

IV. MARCO METODOLÓGICO Y RESULTADOS

IV. 1 Ambiente

La presente investigación se llevó a cabo en las instalaciones del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría, ubicado en Las Acacias de la ciudad de Caracas. Las sesiones experimentales se completaron en el aula asignada por el personal directivo del colegio el cual está destinado regularmente a prácticas de biología y química de los alumnos de bachillerato y está dotado con tres mesas, cuatro mesones, tres sillas, 50 bancos de hierro, dos pupitres, ocho estantes, un lavamanos, dos pizarras acrílicas, una pizarra convencional y dos carteleras. Las sesiones de pretest y postest mediante el cuestionario sociométrico fueron realizadas en las aulas regulares de los participantes.

IV. 2 Sujetos

Participaron once (11) adolescentes, ocho (8) masculinos y tres (3) femeninas, de edades comprendidas entre 12 a 14 años, cursantes de los 6tos. Grados Secciones “A”, “B” y “C” de Educación Básica del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría. Los participantes fueron seleccionados a partir del estatus sociométrico o número de elecciones para las categorías asertividad, agresividad y pasividad por parte de sus compañeros y de su maestro(a).

Los adolescentes *D. G.*, *L. F.* y *L. M.* de 12, 13 y 12 años, respectivamente, fueron nominados como asertivos. Los adolescentes *B. M.*, *Y. B.*, *Y. C.* y *D. P.*, de 12, 12, 14 y 14 años, respectivamente, fueron elegidos como agresivos. Mientras que, las adolescentes *D. L.*, *E. O.*, y *D. Y.* de 12, 13 y 12 años, respectivamente, y el adolescente *D. M.* de 12 años fueron nominados como pasivos.

Resulta necesario señalar que, inicialmente, fueron convocados a participar de las sesiones experimentales un total de 10 alumnos por secciones, en base a los resultados obtenidos del cuestionario sociométrico. Así, de cada sección se seleccionaron aquellos adolescentes nominados tanto por sus compañeros como por los docentes correspondientes como asertivos, agresivos y pasivos, dando un total de 30 alumnos. Si bien, todos asistieron a la medida inicial en situación de juego cooperativo, al pasar las sesiones, la asistencia de éstos fue disminuyendo. De tal manera, que los 11 participantes de los cuales se dan cuenta

los resultados de la presente investigación corresponden a aquellos que completaron las medidas iniciales y finales en situación de juego cooperativo, medidas pretest y posttest mediante el cuestionario sociométrico y las sesiones de las fases experimentales (línea base e intervención).

IV. 3 Materiales

Etapas preliminares

- **Materiales para la Validación por Expertos de los Juegos Cooperativos.** Carta de solicitud de validación por expertos; Cuestionario para la Validación por Expertos de Actividades de tipo Cooperativa. Éstos permitieron obtener la opinión del especialista sobre el contenido y vocabulario de un conjunto de juegos preseleccionados del *Diseño y Evaluación de un Programa de Intervención Socioemocional para Promover la Conducta Social y Prevenir la Violencia* (Garaigordobil, 2003). Asimismo, se les solicitaba sugerencias y recomendaciones sobre el material.
- **Materiales para la Validación por Expertos del Cuestionario Sociométrico.** Carta de solicitud de validación por expertos; Validación por Expertos del Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares de 6to. grado. Éstos permitieron obtener la opinión del especialista sobre el contenido, la pertinencia de cada uno de los reactivos que conforman el Cuestionario Sociométrico así como sus sugerencias y recomendaciones a fin de seleccionar a los adolescentes que participarían en la investigación, además para obtener a través de este cuestionario las medidas pretest y posttest.
- **Materiales para la Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes.** Carta de solicitud de validación por expertos; Cuestionario para la Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares. Éstos permitieron obtener la opinión del especialista sobre el contenido teórico, contenido práctico, vocabulario, número y orden de las sesiones derivadas de la fusión de los Programas de Intervención en Habilidades Sociales en la Adolescencia de Camacho y Camacho (2004) y de

Enseñanza de Habilidades de Interacción Social de Monjas y González (1998) para adaptar su contenido y vocabulario. Además, se les solicitaba sugerencias y recomendaciones sobre el programa.

- **Materiales para la Prueba Piloto.** Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes (Ver Anexo N° 1); Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes. Informe de otras personas sobre el comportamiento del Adolescentes (Ver Anexo N° 2); Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares (Ver Anexo N° 3); Fichas Técnicas de los Juegos Cooperativos (Ver Anexo N° 4); Hojas de registro inicial para la observación (Ver Anexo N° 5). Éstos permitieron evaluar el funcionamiento de los juegos cooperativos seleccionados y adaptados en contenido y vocabulario, el cuestionario sociométrico, las instrucciones, hojas de registro de observación, procedimientos generales y el tiempo invertido por los adolescentes para llevar a cabo la tarea experimental.

Etapas experimentales

Se utilizaron los siguientes materiales los cuales fueron elaborados en la etapa preliminar de la presente investigación:

- **Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes.** Se aplicó antes y después de la administración del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes. Consta de 13 reactivos donde el adolescente debe mencionar a tres compañeros para las categorías pasividad, agresividad y asertividad; para seleccionar los participantes de las fases experimentales de la investigación (línea base e intervención) así como pretest y posttest (Ver Anexo N°1).
- **Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes. Informe de otras personas sobre el comportamiento del Adolescentes.** Se aplicó antes y después de la administración del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes. Consta de 13 reactivos donde el docente debe mencionar a tres de sus

alumnos para las categorías pasividad, agresividad y asertividad; para seleccionar los participantes de las fases experimentales de la investigación (línea base e intervención) así como pretest y posttest (Ver Anexo N° 2).

- **Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares.** Se administró a los participantes durante la fase de intervención; consta de 12 sesiones en las cuales se proporciona información sobre diversos aspectos de las habilidades sociales y resolución de problemas sociales tales como: asertividad, habilidades conversacionales, hablar de uno mismo, entre otras. (Ver Anexo N° 3).
- **Fichas Técnicas de los Juegos Cooperativos.** Descripciones de las actividades lúdicas de tipo cooperativo así como de los materiales específicos a emplear en cada juego. (Ver Anexo N° 4)
- **Hojas de registro final para la observación.** Formato para registrar las instancias de la conducta de habilidades sociales de adolescentes (habilidades prerequisite, conductas asertivas, pasivas y agresivas) en el curso de un juego de tipo cooperativo (Ver Anexo N° 6).

Otros materiales usados tanto en la prueba piloto como en la etapa experimental: laptop, video beam, pantalla reproductora, cámara filmadora digital, cronómetro, lápices, borradores y sacapuntas, hojas blancas tipo carta, merienda (ponqués, bebidas).

IV. 4 Sistema de Variables

IV. 4.1 Variable Dependiente: *Conducta de Habilidades Sociales*

Definición Conceptual. *“...Que un individuo logre emitir un conjunto de conductas en un contexto interpersonal, que exprese los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esa conducta en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”* (Caballo, 1986; p. 6). Se divide en los siguientes componentes:

- **Aceptación Social:** Valoración del estatus o posición social de un individuo por parte de sus pares, en función de su conducta social en ese grupo de referencia –escuela o comunidad- (Monjas y González, 1998).

- **Habilidades Prerrequisito:** Son aquellas habilidades necesarias para entrenar a los adolescentes en conductas que faciliten la interacción social con sus pares, familia, maestros, entre otros. En este sentido, el adolescente seleccionado deberá ser capaz de escuchar atentamente y seguir instrucciones a la hora de participar de las actividades experimentales.
 - a) *Escucha atenta:* Que el adolescente escuche de forma continúa durante el tiempo en el cual se imparten las instrucciones para la realización de las actividades y/o cuando sus compañeros intervengan durante alguna actividad.
 - b) *Seguir instrucciones:* Que el adolescente ejecute los pasos o instrucciones que le son suministrados verbalmente por los facilitadores para realizar una actividad específica.

- **Conducta Asertiva:** Caracterizada por la expresión de los propios sentimientos, necesidades, derechos legítimos u opiniones sin amenazar o castigar a los demás y sin violar los derechos de esas personas. La persona asertiva elige por su cuenta, protege sus derechos y respeta el derecho de los otros, es expresiva socialmente y emocionalmente. El objetivo de la conducta asertiva no es que el sujeto consiga lo que quiere sino que lo comunique de una forma clara y directa (Caballo, 2002). Esta categoría fue dividida en siete sub-categorías:
 - a) *Expresión asertiva:* El adolescente expresa verbalmente sus opiniones y sentimientos respetando a sus compañeros, se dirige con frases de cortesía tales como: “con permiso”, “Tienes razón”, entre otras, sin golpear, gritar u ofender a los demás.
 - b) *Cooperación:* El adolescente solicita, brinda y recibe ayuda y/o material, intercambia material; pide y da oportunidad (Andrade y Velandia, 2002).

- c) *Cumplidos*: El adolescente expresa verbalmente elogios que resaltan las características positivas de otra persona y/o de su desempeño.
 - d) *Críticas*: El adolescente expresa verbalmente desagrado y/o solicita a otra persona que se comporten de forma correcta.
 - e) *Participación en tarea/juego*: El adolescente interactúa activamente con sus pares en el contexto de una actividad o tarea compartida (Kelly, 1987).
 - f) *Esperar su turno*: Al jugar en grupo, el adolescente espera el turno que le corresponde para participar.
 - g) *Habilidades conversacionales*: El adolescente intercambia ideas y/o saluda y/o pregunta y/o da respuestas a pares y/o facilitadores sin gritar y con un volumen de voz adecuado.
- **Conducta Pasiva**: Caracterizada por la incapacidad de la persona de expresar sus sentimientos, pensamientos y opiniones. Esta conducta comprende la violación de los propios derechos al no ser capaz de expresar honestamente sus creencias y opiniones, permitiendo así que los demás violen sus derechos. También pueden emitir comportamientos que implican gestos desvalidos, negando importancia a la situación, de manera autoderrotista, con disculpas, de tal modo que los demás puedan no hacerle caso (Caballo, 2002). Esta categoría fue dividida en tres sub-componentes:
- a) *Expresión pasiva*: El adolescente se mantiene callado siendo incapaz de expresar sus sentimientos, opiniones o derechos ante la solicitud de otra persona (pares y/o facilitadores) de participar de la tarea/juego o ante una pregunta.
 - b) *Aislamiento*: Ante la asignación de una tarea/juego el adolescente se aleja de sus pares manteniéndose retirado de la situación.
 - c) *Participación pasiva en tarea/juego*: El adolescente en el contexto de una actividad o tarea compartida se mantiene inactivo sin cooperar, mostrándose indiferente a las actividades que se realizan.

- **Conducta Agresiva:** Caracterizada por la defensa de los derechos personales y la expresión de sus creencias y opiniones de un modo que frecuentemente es deshonesto, inapropiado y siempre viola los derechos de los demás de forma física, verbal o no verbal. Por lo general, manifiestan una conducta muy beligerante e impulsiva utilizando la agresión física para conseguir lo que quieren, suelen tener conflictos con sus compañeros y resultan temidos y rechazados por sus compañeros (Caballo, 2000; Monjas y González, 1998). Esta categoría fue dividida en tres sub-componentes:
 - a) *Expresión agresiva:* El adolescente se dirige a sus compañeros con palabras ofensivas y/o descalificativos, gritando y/o con volumen de voz alto.
 - b) *Agresión física:* El adolescente manifiesta gestos de amenaza hacia sus compañeros, tales como amenazar con los puños cerrados, tocar la cara del otro con su mano sin autorización de éste, golpear, patear, entre otros.
 - c) *Disrupción:* En el curso de una actividad, el adolescente se levanta a destiempo y/o habla cuando los compañeros o facilitadores están explicando algo. Este sub-componente fue codificado como conducta agresiva atendiendo a Rabazo y Fajardo (2004) quienes incluyeron esta conducta como parte de la categoría Agresión en la escala de evaluación de las habilidades sociales construida por estas autoras.

Definición Operacional

- La Aceptación Social que obtiene cada adolescente de 6to. grado, por parte de su grupo escolar, medida a través del número de nominaciones tras la administración del Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes. Este cuestionario consta de 13 reactivos que permiten obtener información sobre el estatus de elecciones que recibe cada adolescente en tres categorías conductuales: asertividad (reactivos 1, 2, 3, 4), agresividad (reactivos 5, 6, 7, 8) y pasividad (reactivos 9, 10, 11, 12, 13) mediante el conocido método de nominaciones (Ver Anexo N° 1 y 2).

- Los componentes Habilidades Prerrequisito, Conductas Asertivas, Conductas Pasivas y Conductas Agresivas se miden mediante un registro de intervalo, que consiste en dividir la sesión de observación en períodos iguales de tiempo. La tarea del observador es registrar la ocurrencia o no ocurrencia de la conducta al finalizar cada uno de los intervalos, obteniendo así un registro de la proporción de las ocurrencias conductuales. Este es el tipo de registro indicado cuando se desean registrar varias conductas de un mismo sujeto, determinar la tasa de respuesta y, además, se puede hacer una observación continua de la conducta (Casalta y Penfold, 1981; Guevara, 1994) (Ver Anexo N° 6).

IV. 4.2 Variable Independiente: *Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares*

Definición Conceptual. El programa de entrenamiento en Habilidades Sociales es una estrategia de intervención que describe la forma como se trabajará para obtener los objetivos señalados en cada sesión de éste (Guevara, 2005). Es definido conceptualmente como “*un intento directo y sistemático de enseñar estrategias y habilidades interpersonales a los individuos, con la intención de mejorar su competencia interpersonal individual en clases específicas de situaciones sociales*” (Curran, 1985, p. 122; cp. Caballo, 1993). Incluirá los siguientes elementos:

1. Entrenamiento en Habilidades Sociales. De acuerdo a Caballo (1993) este elemento consiste en enseñar conductas específicas, su práctica e integración en el repertorio conductual del sujeto. Para ello, se emplearán los siguientes procedimientos:

Instrucciones: Consiste en informar a los participantes acerca de que es lo necesario para la ejecución de una conducta adecuada. Se debe decir de manera específica y clara cuáles son las acciones necesarias y se explica cómo deben realizarse. Esta técnica permite la segmentación del comportamiento requerido y con ello visualizar de mejor forma dónde puede estar el problema para después modificarlo.

Modelado: Consiste en exponer al sujeto a ejemplificadores (modelos) en vivo o filmados, que realicen los comportamientos requeridos. Los comportamientos del modelo deben ser

múltiples para entrenar una variedad de comportamientos a quien lo observa (Michelson y cols., 1987).

Retroalimentación: Es la entrega de información adecuada al individuo acerca de su desempeño conductual anterior, teniendo en cuenta los objetivos conductuales propuestos para el ensayo. Esta técnica le permite al sujeto conocer que parte de su desempeño han sido adecuadas y cuáles no con el fin de modificar lo que esté incorrecto hasta lograr un desempeño global adecuado (Michelson y cols., 1987).

Ensayo de conducta: Procedimiento mediante el cual se representan maneras apropiadas y efectivas de afrontar las situaciones de la vida real que son problemáticas para los adolescentes. Tiene como objetivo aprender a modificar modos de respuesta no adaptativos, reemplazándolos por nuevas respuestas (Caballo, 1986).

Reforzamiento: Tendrá lugar a lo largo de las sesiones del entrenamiento en habilidades sociales y servirá tanto para adquirir nuevas conductas, recompensando aproximaciones sucesivas, como para aumentar determinadas conductas adaptativas de los sujetos (Caballo, 1993).

Además, se emplearon como técnicas asertivas complementarias:

Disco Rayado: Consiste en repetir una y otra vez lo que se quiere, sin enojarse, irritarse, ni levantar la voz. El objetivo de esta técnica es aprender a conseguir lo que se desea gracias a la persistencia. Se utiliza cuando se solicita o se pregunta algo, y la otra persona cambia el tema o responde con otra pregunta, evade la petición, o no se enfoca en lo que inicialmente se le solicitó o preguntó (Smith, 1996).

Aserción Negativa: Consiste en aceptar los errores de forma positiva. Esta es una de las técnicas asertivas más interesantes, pues implica el reconocimiento de los errores, sin necesidad de justificar ni atacar (Smith, 1996).

Banco de Niebla: Se trata de descubrir el juego de control del otro para no ceder a sus provocaciones, mediante una defensa o auto justificación. La estrategia consiste en la respuesta: -“No lo he considerado de ese modo pero tal vez merezca la pena pensarlo un

poco...". Esta técnica consiste en no ofrecer resistencia, no contraatacar, sino, darse la oportunidad de pensarlo (Smith, 1996).

Interrogación Negativa: Consiste en aceptar la crítica por lo que es: crítica; sin trastornarse, sin defenderse, agredir o manipular. Es simplemente preguntar al otro cómo ve nuestros errores, o para qué le interesa realizar tal o cual acción o comentario que nos involucra. En ningún momento la persona se enreda con el manipulador (Smith, 1996).

Autorrevelación: Cuando compartimos información sobre nosotros mismos —cómo pensamos, sentimos o reaccionamos—, de manera asertiva, a alguien que también ha hablado de su vida, permitimos que la información social fluya en ambas direcciones. La revelación voluntaria de factores negativos de nuestra vida, y la aceptación de los mismos es, probablemente, la técnica asertiva más potente y eficaz para evitar que nos manipulen, y de lograr nuestra propia aceptación. Esta técnica nos permite revelar sólo aquello que consideremos pertinente (Smith, 1996).

Compromiso viable: Consiste en aprender a ceder y a negociar, siempre y cuando, lo negociable, no ponga en juego el respeto que sentimos por nosotros mismos. En este caso, es asumir la responsabilidad de nuestras decisiones, evitar que nos generen un malestar por fallar ante nosotros mismos. También implica el definir los límites con nuestros compromisos y decisiones. Por ejemplo, si decidimos ayudar a alguien, hay que establecer bajo qué condiciones, principalmente de tiempo, lugar y costo, y decir que esperamos a cambio (Smith, 1996).

Libre Información: Es el arte de comprender las claves que los demás nos proporcionan sobre sí mismos, para establecer una comunicación más directa y asertiva, en función de la información recabada. Respetar lo que el otro quiera compartirnos de su vida personal y sobre esa información relacionarnos. Por lo tanto, no es necesario sobre involucrarnos en la vida del otro, más bien, establecer una relación recíproca y de respeto por la información que él nos quiera proporcionar (Smith, 1996).

2. Resolución de Problemas de tipo social. Esta técnica surge de la consideración de que el déficit en habilidades sociales se relaciona con una inadecuada aplicación de estrategias cognitivas en el enfrentamiento de situaciones sociales (Michelson, y cols., 1987). La

finalidad de entrenar en esta habilidad es que cada adolescente aprenda a solucionar, por él/ella mismo/a, los problemas interpersonales que se le plantean en su relación con otros adolescentes (Monjas y González, 1998). Específicamente, contempla el cumplimiento de los siguientes pasos:

- Identificación y definición del problema
- Generación de alternativas de solución
- Evaluación de alternativas
- Toma de decisión
- Implementación de la solución
- Evaluación del funcionamiento de la alternativa seleccionada como solución (Gordon y Waldo, 1984).

Definición Operacional. El Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares, como variable independiente, consiste en un conjunto de doce (12) sesiones donde por cada sesión se instruye a los adolescentes en una habilidad social específica: asertividad y derechos asertivos, negarse, habilidades conversacionales, cumplidos, críticas, preguntar dudas, tomar la iniciativa, explicar un tema determinado, hablar de uno mismo y de sus problemas, habilidades no verbales y resolución de problemas de tipo social. Las sesiones se distribuyeron en cuatro semanas a razón de tres veces por semanas, de 30 minutos cada una aproximadamente.

IV. 4.3 Variables controladas

El procedimiento de aplicación del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares implicó el mantenimiento de diversas variables constantes que configuran la metodología de la presente investigación. Las variables que se mantuvieron constantes son las siguientes:

- La aplicación del programa se llevó a cabo en tres sesiones de intervención semanal, de 30 minutos de duración, durante un mes del curso escolar.

- Las sesiones se realizaron los mismos días (martes, miércoles, jueves), en el mismo horario semanal (9am a 10am) y en el mismo espacio físico (laboratorio de prácticas de biología y química).
- Las sesiones fueron dirigidas siempre por las mismas personas: dos facilitadoras y el autor de la investigación.
- La estructura de cada sesión de intervención se mantuvo constante durante la experiencia.
- La edad de los participantes, entre los 12 a 14 años.
- Todos los participantes son cursantes de los 6tos. Grados Secciones “A”, “B” y “C” de Educación Básica del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría.
- El sexo y la cantidad de adolescentes participantes, ocho (8) masculinos y tres (3) femeninas se mantuvo durante la intervención.
- La distribución de los participantes a cada grupo de tarea/juego se realizó al azar.

IV. 5 Diseño

El diseño experimental que se utilizó en este estudio fue el diseño intrasujeto (N=1) del tipo A – B con medidas pretest y posttest. Este diseño se caracteriza por la observación repetida de la conducta en el tiempo y permite atribuir si existe una modificación conductual y si ésta se debe a las variables manipuladas (Casalta y Penfold, 1981). Este diseño consta de una fase inicial conocida como **línea base** o “A” donde se toman medidas previas al tratamiento de las conductas con la finalidad de definir un nivel de ejecución estable para los sujetos. Luego que se determina la estabilidad de la conducta con esa medición, se introduce la variable independiente y se continúa registrando durante el período que se mantiene el tratamiento, esta fase es denominada como **fase de intervención** o “B”. Subsiguientemente, se observa si hubo algún cambio comparando la fase “A” con la fase “B” y de este modo se evalúa el efecto de la variable independiente en la conducta.

Cuando se emplea este diseño, aunque se siga rigurosamente su aplicación en una investigación aplicada, no se obtiene una respuesta precisa sobre si una variable extraña influyó en el procedimiento de intervención y, por tanto, haya sido la causante de los cambios observados. De esta manera, no se puede afirmar que el cambio observado en la variable

dependiente sea debido a la variable independiente manipulada. Con el propósito de superar algunas dificultades de este diseño, se incluyen medidas pretest y posttest (Barlow y Hersen, 1988). A continuación, se presenta un cuadro descriptivo del diseño empleado.

Cuadro 1. Descripción del Diseño Empleado

Pretest CS	Pretest JC	Línea Base “A”	Intervención “B”	Postest CS	Postest JC
1	1	3	12	1	1
Medición continua JC					

CS: Cuestionario Sociométrico

JC: Juego Cooperativo

Como se observa en el cuadro 1, la implementación del diseño AB con medidas pretest y posttest durante la fase experimental se inició con la administración del Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares y con la aplicación del Juego Cooperativo “*Lenguajes diferentes*” como medida inicial (pretest). Seguidamente, se tomaron mediciones de la conducta de habilidades sociales de los sujetos experimentales en el curso de tres juegos cooperativos con el fin de establecer la fase de línea base. Inmediatamente, se introdujo la variable independiente (Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares) durante doce (12) sesiones en las que se tomaron mediciones de la conducta de habilidades sociales de estos sujetos durante doce (12) juegos cooperativos. Culminadas estas sesiones de intervención, se retiró la variable independiente y se administró nuevamente el Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares y el Juego Cooperativo “*Lenguajes diferentes*” como medida final (posttest).

IV. 6 Instrumentos

Con el objetivo de medir la variable independiente se utilizaron los siguientes instrumentos:

- *Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales. Completado por los adolescentes.*

Diseñado por el autor de la presente investigación con la finalidad de obtener información sobre el número de elecciones que cada adolescente recibe por parte de sus compañeros en tres categorías o estilos comportamentales, a saber: asertividad, agresividad y pasividad. Específicamente, mediante el “*método de nominaciones*” se les pide a los adolescentes que de acuerdo a la situación planteada en cada reactivo mencionen a aquellos compañeros(as) de clase en función de cómo se comunican y se relacionan con éstos y con el resto del salón. El cuestionario consta de trece (13) situaciones o reactivos, cada uno con la posibilidad de mencionar a tres compañeros. Con este cuestionario sociométrico se obtiene el estatus de elecciones o número de elecciones que recibe cada adolescente. La tarea consiste en que el adolescente lea la situación social y mencione aquellos compañeros que elegirían por considerar que se comportan como se describe en cada situación. Este cuestionario fue validado por cinco (5) expertos del área de las habilidades sociales y la adolescencia, quienes evaluaron cada uno de los reactivos considerando aspectos como redacción, objetivo, discriminación del reactivo para las siguientes categorías: pasividad social, agresividad y asertividad. Asimismo, se realizó una prueba piloto con cinco (5) adolescentes de 12 a 14 años cursantes de 6to. Grado de Educación Básica. Si bien la muestra fue insuficiente para crear baremos, la prueba piloto permitió adecuar el lenguaje a la muestra experimental final seleccionada.

- *Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes. Completado por los docentes*

Este cuestionario plantea exactamente las mismas situaciones descritas en el *Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes*, la diferencia radica en que es completado por el maestro como uno de los miembros del medio social donde se desenvuelve el adolescente. Como en el caso anterior, se le solicita al maestro(a) que mencione aquellos de sus alumnos que se comportan según lo planteado en la situación en función de cómo se comunican y se relacionan con ellos y con el resto del salón. Se procede igual que en el cuestionario completado por los adolescentes.

- *Sistema de Registro de Observaciones para las Interacciones Sociales de los sujetos experimentales*

Este formato fue diseñado por el autor de esta investigación, y forma parte del procedimiento de evaluación continua de la variable dependiente medida en este estudio. Este sistema de registro consiste en observar la conducta de los adolescentes durante la interacción social de éstos con sus pares al participar en actividades lúdicas de tipo cooperativas. El mismo permite registrar las instancias de las habilidades sociales, a saber: habilidades prerrequisito, conductas asertivas, conductas pasivas y conductas agresivas en un período de 20 minutos, distribuidos en intervalos de 1 minuto cada uno, donde el observador registrará si se emitieron o no las conductas descritas en el registro. Seguidamente, de acuerdo a la observación registrada por cada uno de los observadores se procede a calcular el índice de confiabilidad para cada instancia de conducta el cual permite precisar si hubo o no acuerdo en la observación de las conductas de habilidades sociales emitidas por los adolescentes. Se considera como precisas y objetivas las observaciones que alcancen índices entre 70 u 80% en adelante (Guevara, 1989). Se calcula el porcentaje de emisión de la conducta social de los adolescentes en cada fase como está planteado en el diseño de esta investigación.

IV. 6 Procedimiento

Etapas Preliminares

Fase de Validación por Expertos de los Juegos Cooperativos

Inicialmente, se seleccionaron diversas actividades lúdicas del *Diseño y Evaluación de un Programa de Intervención Socioemocional para Promover la Conducta Social y Prevenir la Violencia* (Garaigordobil, 2003) así como aquellas situaciones que permitieran observar y, así, medir de manera continua la conducta social de los adolescentes en cada una de las sesiones experimentales. La escogencia de cada una de estas actividades se llevó a cabo en función del número de materiales requeridos para su ejecución, la duración, la presunción de novedad para los participantes y la clasificación del juego como cooperativo. Seguidamente, se modificaron los juegos en cuanto al contenido y lenguaje con el propósito de adaptarlos a los adolescentes de la muestra.

Una vez modificados los juegos, se procedió a reestructurar el “Cuestionario para la Validación por Expertos de Actividades de tipo Cooperativo - Creativo” elaborado por Betancourt y Martínez (2009), quienes modificaron a su vez el “Cuestionario para la

Validación por Expertos de Actividades y Materiales para el área de artes plásticas” elaborado por Andrade y Velandia (2002), obteniendo así el “Cuestionario para la Validación por Expertos de Actividades de tipo Cooperativa”, el cual fue entregado a los expertos con la finalidad de que evaluaran la dificultad, la adecuación, redacción y la pertinencia de cada una de las actividades lúdicas a ser empleadas en esta investigación. En tercer lugar, se seleccionaron cinco (5) expertos y los datos más notables de cada uno de éstos se expone en el cuadro 2.

Cuadro 2. Expertos encargados de la Evaluación de las Actividades Lúdicas Cooperativas seleccionadas

Experto	Profesión	Lugar de Trabajo
1	Docente – Psicóloga Escolar	Escuela de Psicología, UCV
2	Docente – Psicóloga Escolar	Escuela de Psicología, UCV
3	Docente – Psicóloga Clínica	Escuela de Psicología, UCV
4	Psicóloga Clínica	Escuela de Psicología, UCV
5	Docente	U. E. P. Miguel José Sanz

Luego, se les contactó para solicitarles su colaboración en la validación de los juegos cooperativos explicándoles los objetivos de la presente investigación y del cuestionario. Se fijó junto con los expertos fechas de entrega de los cuestionarios, una vez que estos accedieron a validar las actividades contenidas en los mismos. Por último, se realizaron las modificaciones y recomendaciones sugeridas por los expertos a cada uno de los juegos seleccionados.

Fase de Validación por Expertos del Cuestionario Sociométrico

En primera instancia, se revisó la bibliografía concerniente al área de las habilidades sociales para la construcción de los reactivos que conformarían el Cuestionario Sociométrico que permitió seleccionar a los adolescentes que participaron en la presente investigación. Se construyó un banco de cuarenta (40) reactivos considerando los componentes y/o dimensiones del constructo de Habilidades Sociales más aceptado (Caballo, 1998; Kelly, 1987). Seguidamente, se diseñó el Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares para ser Validado por Expertos con la finalidad de que evaluarán la redacción, objetivos, así como aquellos reactivos que discriminaran para las categorías *asertividad*, *agresividad* y

pasividad. Inmediatamente, se escogieron cinco (5) expertos y los datos más importantes de cada uno de éstos se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3. Expertos encargados de la Validación del Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales en Adolescentes.

Experto	Profesión	Lugar de Trabajo
1	Docente – Psicóloga Escolar	Escuela de Psicología, UCV
2	Docente – Psicóloga Escolar	Escuela de Psicología, UCV
3	Docente – Psicóloga Clínica	Escuela de Psicología, UCV
4	Psicóloga Clínica	Escuela de Psicología, UCV
5	Docente	Colegio Fe y Alegría, Eugenio A. Mendoza

Estos profesionales fueron contactados con la finalidad de solicitarles su colaboración en la validación del Cuestionario Sociométrico, para ello, se les explicó los objetivos de la investigación así como los del cuestionario. Tras fijar con los expertos las fechas de entrega de los cuestionarios, se procedió a realizar cada una de las modificaciones y recomendaciones propuestas por los expertos a cada uno de los reactivos seleccionados.

Fase de Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes

Se revisaron los Programas de Intervención en Habilidades Sociales en la Adolescencia de Camacho y Camacho (2004) y de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social de Monjas y González (1998) en términos de contenido teórico, contenido práctico, vocabulario, número y orden de las sesiones propuestas. Se destaca, que la escogencia de estos dos programas se fundamentó en los resultados satisfactorios obtenidos por sus autores tras su administración en muestras de adolescentes.

Seguidamente, se procedió a fusionar ambos programas obteniendo así el “Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares”. Además, se realizaron las modificaciones pertinentes en cuanto al lenguaje y contenido empleado para que el mismo se adaptase al manejo por los adolescentes de 12 a 14 años de nuestro país. En tercer lugar, se procedió a diseñar el “Cuestionario para la Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en

Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares”, el cual fue entregado a los expertos con el objetivo de que evaluaran el contenido teórico, contenido práctico, vocabulario, número y orden de las sesiones planteadas para ser empleadas en esta investigación.

En cuarto lugar, se seleccionaron seis (6) expertos de los cuales y en el cuadro 4 se exponen los datos más importantes de cada uno de los expertos.

Cuadro 4. Expertos encargados de la Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes

Experto	Profesión	Lugar de Trabajo
1	Docente	Escuela de Psicología, UCV
2	Docente-Psicólogo Educativa	Escuela de Psicología, UCV
3	Docente-Psicólogo Educativa	Escuela de Psicología, UCV
4	Docente-Psicólogo Clínico	Escuela de Psicología, UCV
5	Docente-Psicólogo Clínico	Escuela de Psicología, UCV
6	Docente	Colegio Fe y Alegría, Eugenio A. Mendoza

Se contactó a los expertos para solicitarles su colaboración en la validación del “Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares”, para ello, se les explicó los objetivos de la investigación y del cuestionario. Una vez que los expertos accedieron a validar las sesiones contenidas en el programa, se concretó la fecha de entrega de los cuestionarios. Finalmente, se llevaron a cabo las modificaciones y recomendaciones propuestas por los expertos a cada una de las sesiones experimentales.

Fase de Prueba Piloto

En primer lugar, se acordó una cita con la Directora del Colegio “Eugenio Andrés Mendoza” Fe y Alegría, ubicado en El Junquito y se le solicitó verbalmente permiso para la realización de la fase de prueba piloto de la presente investigación con adolescentes de 12 a 14 años. Para ello, se le explicó a la directora que esta fase tenía como propósito evaluar el funcionamiento de los juegos seleccionados y adaptados en contenido y vocabulario, del cuestionario sociométrico, las instrucciones, hojas de registro de observación,

procedimientos generales y el tiempo invertido por los adolescentes para llevar a cabo la tarea experimental, además de darle a conocer los objetivos de la investigación.

Después de precisar con la institución tanto la fecha como el lugar donde se llevaría a cabo las actividades con los adolescentes, se prepararon los diversos materiales a emplear en esta fase. Una vez que llegó la fecha establecida, se preparó el ambiente físico para la realización de las actividades, ubicando los pupitres alrededor del salón formando un semicírculo. El salón está equipado con 35 pupitres, un escritorio, una silla, una cartelera y una pizarra convencional. Participaron cinco (5) adolescentes, tres (3) masculinos y dos (2) femeninos, con edades comprendidas entre 12 a 14 años, estudiantes del 6to. Grado Sección “A” del mencionado colegio, Estos participantes fueron descritos por su maestra como asertivos (2 participantes), agresivos (2 participantes) y pasivos (1 participante).

Luego, los cinco adolescentes previamente seleccionados según la descripción de su maestra entraron al salón y se procedió a saludarlos y a explicarles en que consistían las actividades a realizar –objetivo, procedimientos, materiales-. Concluida las actividades, se agradeció a los adolescentes su participación y se le entregó a cada uno una golosina. Por último, se realizaron las modificaciones de cada una de las actividades a efectuarse en la fase experimental de acuerdo a los déficits observados en la prueba piloto.

Etapas experimentales

La etapa experimental de esta investigación se realizó en cinco fases: preparatoria, evaluación pretest, línea base, intervención y evaluación posttest. Seguidamente, se presenta en un cuadro el resumen de las fases que conforman esta etapa.

Cuadro 5. Fases de la Etapa Experimental

FASES	ACTIVIDADES
Preparatoria	- Contacto institucional y autorización de la investigación
	- Preparación de todos los materiales a emplear
	- Capacitación de facilitadores
Evaluación Pretest	- Evaluación inicial de la conducta de Habilidades Sociales en los Adolescentes mediante el Cuestionario Sociométrico y el Juego

	Cooperativo “Lenguajes Diferentes”
	- Selección de los sujetos experimentales en función de la medición pretest
Línea Base	- Tres sesiones de juego cooperativo, de 20 minutos cada uno, durante una semana del curso escolar.
Intervención	- Tres sesiones semanales del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares, de 30 minutos cada uno, durante cuatro semanas del curso escolar. - Evaluación continua mediante juegos cooperativos al finalizar la sesión de entrenamiento, con una duración de 20 minutos cada uno.
Evaluación Postest	- Evaluación final de la conducta de Habilidades Sociales en los Adolescentes mediante el Cuestionario Sociométrico y el Juego Cooperativo “Lenguajes Diferentes”

Fase Preparatoria

Inicialmente, se concertó una cita con la directora del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría para explicarle los detalles de la investigación y así solicitar su autorización para realizar la fase experimental con adolescentes de 12 a 14 años, cursantes de 6to. Grado de Educación Básica. Inmediatamente, se precisó las fechas en las cuales se llevarían a cabo las actividades con los adolescentes y el sitio en dónde éstas se realizarían. Semanas antes de iniciar la fase experimental, se prepararon los materiales que se emplearían en las distintas sesiones experimentales.

Una vez obtenidos los materiales a emplear, se contactó a dos estudiantes universitarias las cuales recibieron un entrenamiento con el fin de colaborar en la realización de la fase experimental de la investigación. Específicamente, se les informó de los objetivos de la investigación así como de las actividades que deberían cumplir durante esta fase del estudio: administración de los instrumentos, grabar la sesión, organizar y proveer los materiales a emplear en las sesiones experimentales a los participantes, buscar a los participantes en sus aulas de clases, organizar a los participantes en el aula experimental, proporcionar instrucciones para el desarrollo de las actividades, garantizar el cumplimiento de las normas de trabajo en el aula experimental, retornar a los participantes a sus aulas de

clases, conocimientos sobre habilidades sociales, categorías que la componen, juegos cooperativos, cómo medir y observar la conducta objeto de estudio.

Evaluación Pretest

La etapa de evaluación pretest, se realizó durante la primera semana de las acordadas con la institución e implicó la administración del Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales completado por los adolescentes y del Cuestionario Sociométrico para la Evaluación de las Habilidades Sociales completado por los docentes.

Específicamente, en esta fase se llevó a cabo una evaluación previa a la intervención, cuyo objetivo era explorar la conducta de habilidades sociales de los adolescentes de 6to. grado de Educación Básica. La evaluación se realizó con los instrumentos anteriormente mencionados, siendo completados por todos los adolescentes y por los docentes de 6tos. Grados Secciones A, B y C en sus aulas de clases habituales. Una vez obtenidos estos datos, se seleccionaron aquellos adolescentes que obtuvieron el mayor número de elecciones o nominaciones tanto por sus compañeros como por sus maestros para las categorías de asertividad, agresividad y pasividad social.

Seleccionados los sujetos experimentales, se les administró el juego cooperativo “Lenguajes diferentes” como una medida conductual inicial para estos sujetos. Esta sesión de medición inicial tuvo una duración de 20 minutos aproximadamente, durante la semana programa para realizar la fase de evaluación pretest y fue grabada. Se destaca que si bien para esta medida los sujetos experimentales ya se habían seleccionado mediante el Cuestionario Sociométrico, la misma se realizó con la totalidad de los alumnos de cada grado en sus aulas de clases habituales.

Esta medida se estructuró de la siguiente manera: *fase de apertura*, en la cual se daban las instrucciones del juego (duración: 3 minutos); *fase de aplicación de juego*, en ésta se realizaba el juego propiamente (duración: 15 minutos) y *fase de cierre* de la sesión donde se agradeció la participación a los adolescentes en la actividad (duración: 2 minutos). Cabe destacar que esta estructuración corresponde a la empleada por Garaigordobil (2003), no obstante, se realizaron modificaciones considerando el objetivo de los juegos en la presente

investigación. A continuación, se presenta en un cuadro resumen la estructura de la sesión de juego cooperativo.

Cuadro 6. Estructuración de la sesión de juego cooperativo

Fases	Procedimiento
Fase de apertura (3 minutos)	Se inicia con los adolescentes de pie formando un semicírculo. Colocados en esta posición, se les da la bienvenida a la sesión e inmediatamente se presenta el facilitador. De seguida, se presentan las instrucciones del juego a realizar. De ser necesario se aclaran las dudas que puedan surgir.
Fase de aplicación (15 minutos)	En esta fase, los adolescentes realizan el juego con el procedimiento indicado.
Fase de cierre (2 minutos)	Después de realizar el juego cooperativo, el facilitador despide la sesión agradeciendo a los adolescentes su participación en la actividad.

Línea Base

Obtenidas las medidas pretest de la conducta de Habilidades Sociales de los Adolescentes, se procedió a la ejecución de tres juegos cooperativos de contenido distinto, en el transcurso de tres sesiones de 20 minutos cada una, durante la semana siguiente a la fase de evaluación inicial o pretest. Las sesiones de juego cooperativo, como la medición continúa de la conducta de Habilidades Sociales en los Adolescentes seleccionados, se realizaron en el laboratorio de biología y química de la institución. Es importante destacar que la estructuración de las sesiones de juegos cooperativos, como las situaciones de medición repetida de la variable dependiente, se mantuvo igual a la empleada en la medición pretest.

Intervención

La intervención consistió en la administración de tres sesiones semanales del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares, de 30 minutos cada una aproximadamente, en el

transcurso de cuatro semanas del curso escolar. La sesión de intervención estuvo estructurada secuencialmente, atendiendo a la propuesta de Camacho y Camacho (2004) y Monjas y González (1998), y fue dirigida por el experimentador en colaboración con las facilitadoras. Inmediatamente, se presenta un cuadro resumen de la estructuración de una sesión de intervención.

Cuadro 7. Estructuración de la sesión de intervención

1. Bienvenida a los adolescentes e introducción a la sesión
2. Revisión de las tareas asignadas en la sesión anterior
3. Repaso de la habilidad introducida en la sesión anterior
4. Preguntas sobre la habilidad a trabajar en la sesión
5. Presentación de la habilidad a trabajar en la sesión
6. Instrucción Verbal, Diálogo y Discusión del experimentador con los adolescentes
7. Modelado del experimentador/adolescentes competentes de la habilidad meta
8. Ensayo y práctica por parte de los adolescentes de las conductas y habilidades metas
9. Evaluación de la ejecución, retroalimentación (informativa o correctiva) y reforzamiento por parte del experimentador, facilitadores y demás compañeros.
10. Instrucción verbal, modelado o práctica adicional si fuera necesario para mejorar la ejecución (adicional)
11. Asignación de tareas para la casa
12. Despedida hasta la próxima sesión con un juego cooperativo

Una sesión típica se describe a continuación:

“Buenos días y sean bienvenidos a esta sesión. Como cada sesión, vamos a dedicar una parte de nuestro tiempo a participar de un entrenamiento en habilidades sociales y resolución de problemas de tipo social, y luego finalizaremos con un juego muy divertido...Recuerden las normas de funcionamiento del entrenamiento: levantar la mano para hablar, seguir las instrucciones, apagar los celulares, entre otras...Veamos, quienes iniciaron una conversación...cuéntame, cómo lo hiciste, con quien fue, cómo te sentiste...Recuerden que, como vimos en la sesión anterior, las habilidades para iniciar, mantener o culminar una conversación nos permite relacionarnos con muchas personas, ser vistos por los demás como agradables o simpáticos, asimismo, las habilidades conversacionales nos permiten comunicarnos y decir a los demás nuestras ideas, intereses, problemas, además que nos sirve para aprender cosas de los otros, hacer amigos, pasar un rato grato...Ahora bien, ¿Puede alguien poner un

ejemplo de un cumplido?, ¿cuándo han hecho un cumplido recientemente?, ¿qué sucedió y cómo se sintieron?.... Los cumplidos son conductas específicas que resaltan las características positivas de una persona, en algunas ocasiones no son bien recibidos por el otro y puede prestarse a malas interpretaciones, pero también aumentan la confianza y la seguridad en sí mismos... Veamos ahora, ¿Les resulta difícil decirle a alguien que no les gusta algo que ha hecho?, ¿cómo se sienten cuando lo hacen?, ¿les molesta cuando alguien les dice algo negativo de ustedes?, ¿cómo se sienten?... Una crítica es una objeción, evaluación o comentario que se hace sobre algún aspecto de la conducta de los otros o nuestra...con las críticas damos información útil a otra persona para que mejore, sin embargo, no siempre son bien recibidas...Para dar un cumplido o hacer una critica podemos seguir estos sencillos pasos: (1) Decidir que aspecto del otro se criticará o se elogiará en el otro, (2) decidir cómo se hará el cumplido o la crítica, (3) Escoger el momento y lugar para hacerlo, (4) Llevar a cabo el cumplido o crítica...Veamos como las muchachas (facilitadoras) se elogian...Ahora, veamos como una de ella crítica asertivamente el incumplimiento con una tarea grupal...Es hora de que practiquen...formen tríos y cada una recibirá una situación la cual deberán representar dentro de 2min...Primer trío..Segundo trío...Tercer trío...Veamos, la ejecución del primer trío fue...del segundo trío... del tercer trío...Deben mejorar...e hicieron muy bien... cada día lo harán mejor... Tienen como tarea: (1) Hacer un cumplido sincero a un familiar, maestro, compañeros y cuando reciban un cumplido presten atención a cómo se han sentido (orgullo, vergüenza, entre otras) y (2) Mientras ven T.V. escriban algunas situaciones en las que la gente se queja o debiera quejarse e imagínense que harían si estuvieran en esa situación. También observen a sus familiares, amigos, entre otros. Realicen una queja y observen cómo se sienten y cómo lo recibe la otra persona...Ahora, los invito a participar en la actividad de cierre de la sesión: Juego cooperativo Colores y situaciones...”.

Una vez finalizada la sesión de entrenamiento en habilidades sociales y resolución de problemas de tipo social, los adolescentes se invitaban a participar en una actividad lúdica de tipo cooperativa. Las sesiones de actividades lúdicas de tipo cooperativa administradas en la fase de intervención, al igual que las ejecutadas en la línea base, fueron el contexto para la medición periódica de la conducta de Habilidades Sociales de los Adolescentes y se administraron a los adolescentes considerando la estructuración presentada en el Cuadro 6, para la sesión de juego cooperativo empleado como medida inicial de la variable dependiente. Tanto las sesiones de intervención en habilidades sociales y resolución de problemas de tipo social así como los juegos cooperativos empleados en cada sesión se presentan en los anexos 3 y 4, respectivamente.

Cada una de las sesiones de juego –incluyendo las de entrenamiento- fue grabada con el propósito de monitorear periódicamente la conducta de habilidades sociales de los adolescentes. Para ello, el experimentador y las facilitadoras realizaban una evaluación de cada sesión de juego mediante hojas de registro para la observación (Ver Anexo N° 6).

Evaluación Posttest

Durante la última semana convenida para la realización de la fase experimental, se administró nuevamente la evaluación posttest con los mismos instrumentos de evaluación empleados en la evaluación inicial o pretest, así como el juego cooperativo “Lenguajes diferentes” como una medida conductual final para estos sujetos. Asimismo, se programó una actividad de cierre con la finalidad de informar al resto de los grupos de 6tos. grados el contenido del Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social. Para ello, los mismos sujetos experimentales –con el soporte tanto técnico como teórico del experimentador y las facilitadoras- comunicaron la experiencia a sus compañeros. Seguidamente, se agradeció a todos los adolescentes y a sus maestros por su participación y se les entregó una merienda y un cotillón (golosinas, lápices, borras, sacapuntas).

IV. 7 Análisis de los Resultados

Etapas preliminares

Fase de Validación por Expertos de los Juegos Cooperativos

Mediante el “Cuestionario para la Validación por Expertos de Actividades de tipo Cooperativa”, se evaluaron dieciocho (18) actividades lúdicas preseleccionadas del *Diseño y Evaluación de un Programa de Intervención Socioemocional para Promover la Conducta Social y Prevenir la Violencia* (Garaigordobil, 2003), el cual está conformado por ciento diez (110) juegos. Los expertos evaluaron cada una de las actividades lúdicas considerando el grado de dificultad, el nivel de adecuación de los materiales a emplear, la redacción y la pertinencia de cada juego. Los resultados de esta primera evaluación son los siguientes:

- En cuanto al grado de **dificultad**. Todas las actividades lúdicas fueron evaluadas por los expertos como juegos de dificultad adecuada para adolescentes de 6to. Grado,

exceptuando los juegos *Asociaciones remotas*, *Una frase para rimar*, *Las películas* y *¿Quién soy? Objeto, animal, personaje o planta* los cuales fueron considerados como difíciles para éstos.

- En cuanto al nivel de **adecuación**. Todos los materiales de las actividades lúdicas fueron evaluados por los expertos como adecuados para adolescentes de 6to. Grado. excepto los materiales del juego *Asociaciones remotas* y *¿Quién soy? Objeto, animal, personaje o planta*. que fueron considerados como inadecuados.
- En cuanto a la **redacción**. Todas las descripciones de las actividades lúdicas fueron evaluadas por los expertos como entendibles, exceptuando las descripciones de las actividades *Congelar la foto*, *Asociaciones remotas*, *Adivina el personaje famoso*, *Un cuento sonoro*, *Una frase para rimar* y *El multiobjeto* las cuales fueron consideradas como medianamente entendibles.
- En cuanto a la **pertinencia**. Las actividades *Nuevos títulos para viejos cuentos*, *Las películas*, *Lámina en blanco*, *Lenguajes diferentes*, *Lápiz en la botella*, *El amigo mudo* y *Solución de Problemas* fueron evaluados por los expertos como juegos totalmente pertinentes para medir la conducta social de los adolescentes. El resto de los juegos fueron considerados como medianamente pertinentes para tal fin.

A la pregunta sobre si consideraban que, en su mayoría, las actividades propuestas son similares en cuanto al grado de dificultad y adecuación, cuatro de cinco (4/5) expertos estuvieron de acuerdo al considerar que, en general, las actividades poseen características similares para ser realizados por adolescentes de 12 a 14 años de edad, al considerar que las mismas toman en cuenta el nivel de desarrollo de la muestra. Uno de cinco (1/5) expertos señaló que los juegos tienen un grado de dificultad variable, ya que algunos resultaban muy elaborados para ser realizados por la muestra pero indicó que los materiales a emplearse en cada juego resultaban adecuados.

En cuanto a la pregunta sobre cuáles situaciones o actividades consideraban que podían observarse y valorarse las interacciones sociales de los adolescentes, cinco de cinco (5/5) expertos coincidieron en señalar al juego cooperativo como aquella actividad donde puede observarse la interacción social. Igualmente, indicaron otras actividades tanto de tipo cooperativo tales como limpiar el jardín de la escuela, pintar un mural, reciclaje, hacer carteleras, limpiar las paredes, sembrar, entre otros, como juegos más activos físicamente.

Tras haber procesado los datos obtenidos en esta validación, se derivan las siguientes conclusiones:

- Tomando en cuenta las recomendaciones suministradas por los expertos en relación al grado de dificultad, nivel de adecuación, redacción y pertinencia se seleccionaron las dieciocho (16) actividades lúdicas propuestas después de las modificaciones realizadas, excepto los juegos *Asociaciones remotas* y *¿Quién soy? Objeto, animal, personaje o planta*.
- Los juegos cooperativos seleccionados permiten la medición de las interacciones sociales en adolescentes, ya que la estructura de las actividades habilita el establecimiento de comportamientos sociales. Además, estas actividades implican la presencia de una gran cantidad de categorías conductuales tales como expresión verbal, habilidades de escucha, conductas motoras, participación en juego, entre otras.
- Si bien el juego en sus distintos tipos pareciera ser exclusivo de los infantes –inclusive muchos autores así lo señalan- en los adolescentes estas actividades forman parte de la interacción que éstos mantienen con sus pares, la diferencia radica que las mismas varían en contenido, topografía y significado.
- La cooperación promueve la interacción entre dos o más personas dirigida hacia una meta común lo que favorece al desarrollo e incremento de habilidades sociales positivas en los adolescentes.

Fase de Validación por Expertos del Cuestionario Sociométrico

Por medio del “Cuestionario Sociométrico de las Habilidades Sociales para ser Validado por Expertos”, se evaluaron cuarenta (40) reactivos contruidos a partir de los componentes y/o dimensiones del constructo de Habilidades Sociales propuesto por Caballo (1998) y Kelly (1987). Los expertos evaluaron cada uno de los reactivos considerando aspectos como redacción, objetivo, discriminación del ítem para las categorías de asertividad, agresividad y pasividad social. Los resultados de esta primera evaluación son los siguientes:

- En cuanto a la **redacción**. Todos los reactivos fueron redactados de forma entendible para lo expertos.
- En cuanto al **objetivo**. Los reactivos, que de acuerdo a la evaluación de los expertos, identifican adolescentes que presentan conductas de pasividad son 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40. Los reactivos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18 fueron elegidos para identificar adolescentes que presentan conductas asertivas. Mientras que los reactivos 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 29 fueron considerados para identificar adolescentes con conductas de agresividad social.
- En cuanto a la **discriminación**. Los expertos señalaron los reactivos 2, 3, 6, 10, 11, 12, 18, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40 como aquellos que discriminaban mejor para la categoría pasividad. Para la categoría agresividad, los expertos indicaron que los reactivos 4, 5, 7, 8, 13, 14, 15, 16, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 37, 38 y 40 como aquellos reactivos que discriminan en esta categoría. Finalmente para la categoría asertividad, los expertos estuvieron de acuerdo al considerar que los reactivos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 26 como aquellos que discriminan para esta categoría.

En cuanto a la pregunta sobre si consideraban que en general los reactivos presentados permitían seleccionar a los adolescentes con pasividad social, agresividad y/o a los asertivos, cinco de cinco (5/5) expertos coincidieron que, en términos de generales, los reactivos si permiten identificar adolescentes con estas conductas, puesto que toman en consideración las conductas que son representativas de las categorías empleadas. Sin embargo, indicaron que algunos reactivos no necesariamente identificaban a adolescentes agresivos o pasivos sino aquellos inasertivos.

Asimismo, plantearon que si bien los reactivos son comprensibles algunos de ellos están redactados en términos “muy abstractos” para adolescentes de edades de 12 a 14 años, aspecto a considerar por el nivel del desarrollo cognitivo de éstos, el grado que cursan y por el estrato social al que pertenecen. Del mismo modo, plantearon la necesidad de reducir el número de reactivos haciendo énfasis en aquellos que según los expertos coinciden en discriminar cada uno de los aspectos considerados.

Una vez procesados los datos derivados de esta validación, se llega a las siguientes conclusiones:

- Considerando la experiencia y las recomendaciones de los expertos según la redacción, el objetivo y discriminación de cada uno de los cuarenta (40) reactivos propuestos en el cuestionario sociométrico, se seleccionaron trece (13) reactivos: 1, 2, 3 y 4 corresponden a la categoría asertividad; 5, 6, 7 y 8 forman parte de la categoría agresividad y, finalmente, los reactivos 9, 10, 11, 12 y 13 componen la categoría pasividad (Ver Anexo N° 1 y 2).
- La redacción de los reactivos permite que cada adolescente valore la conducta social de sus compañeros. Por su parte, el número de reactivos varía entre 4 y 5 en función de cada una de las categorías de análisis, a saber: asertividad, agresividad y pasividad
- El cuestionario sociométrico como técnica de análisis permite comprender el establecimiento de las interacciones sociales entre cada adolescente y sus pares, al obtener información sobre cuáles de sus compañeros de clase consideran asertivos, agresivos y pasivos.

Fase de Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes

A través del “Cuestionario para la Validación por Expertos del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares”, se evaluaron quince (15) sesiones propuestas, derivadas de la fusión de los Programas de Intervención en Habilidades Sociales en la Adolescencia de Camacho y Camacho (2004) y de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social de Monjas y González (1998).

Los expertos evaluaron cada una de las sesiones en función del contenido teórico, contenido práctico, vocabulario, número y orden las mismas mediante preguntas abiertas. A continuación, se presentan los resultados obtenidos mediante la validación de las diferentes sesiones por parte de los expertos.

En cuanto a la pregunta sobre el número y orden de las sesiones, los expertos estuvieron de acuerdo que el número de sesiones son suficientes e indicaron que si bien a nivel teórico el número es apropiado en términos prácticos pudieran ser muchas sesiones, sugiriendo disminuir el número de las mismas y/o fusionar sesiones con temas relacionados. Por otra parte, los expertos consideraron que el orden de las sesiones es apropiado, pero sugirieron que las sesiones 2 (asertividad) y 11 (dar una negativa o decir “no”) deberían estar contiguas considerando que los temas se relacionan. Además, los expertos señalaron la necesidad de considerar la duración de las sesiones, ya que, usualmente los adolescentes atienden por periodos de tiempo no mayores de 45 minutos.

A la pregunta sobre el contenido teórico y contenido práctico de las sesiones, los expertos señalaron que los mismos son adecuados para adolescentes escolares entre 12 a 14 años de edad. Sin embargo, un experto indicó la necesidad de discutir con los adolescentes el contenido teórico de la sesión 9 (invitar a salir a alguien del sexo opuesto) al considerar lo desactualizado de los pasos para concertar una cita. Finalmente, los expertos indicaron que la adaptación, modificación y fusión realizada a los programas permite su administración a los adolescentes de la muestra considerando la necesidad de mantener, durante todas las sesiones, un lenguaje sencillo y acorde a la muestra a la que va dirigido.

Procesados los datos obtenidos de esta validación, se llega a las siguientes conclusiones:

- Atendiendo a las consideraciones realizadas por los expertos en cuanto al contenido teórico, contenido práctico, vocabulario, número y orden de las sesiones, el programa quedó conformado por un total de doce (12) sesiones de entrenamiento con actividades programadas por periodos de 30 minutos cada una (Ver Anexo N° 3).
- Considerando que implementando un entrenamiento en habilidades sociales en adolescentes éstos puedan aumentar la probabilidad de emitir conductas más positivas para interactuar con otras personas, ya que algunos programas de este tipo, como por ejemplo los diseñados e implementados por Monjas y González (1998), y Camacho y Camacho (2004) han demostrado ser efectivos, el Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social propuesto supone una enseñanza adecuada de competencia interpersonal a los adolescentes en edad escolar.

- La realización del programa propuesto en habilidades sociales en el contexto escolar no sólo supone un nuevo campo de intervención, además de las conocidas aplicaciones clínicas, sino que provee de habilidades de interacción social y de resolución de problemas a todos los adolescentes en sus contextos naturales con el propósito de fomentar una competencia social positiva en éstos y la prevención de potenciales problemas.

Fase de Prueba Piloto

Mediante la observación detallada de la filmación obtenida de la sesión de prueba piloto se evaluó el funcionamiento de los juegos cooperativos seleccionados previamente adaptados en contenido y vocabulario, el cuestionario sociométrico, las instrucciones, las hojas de registro de observación, los procedimientos generales y el tiempo invertido por los adolescentes para llevar a cabo la tarea experimental. Seguidamente, se presentan los resultados obtenidos.

- *Los juegos cooperativos.* Se escogió al azar uno de los juegos hallándose que la actividad resultaba adecuada para los adolescentes tanto en dificultad como adecuación de los materiales empleados; no fue necesario repetir las instrucciones para la realización de la actividad y requirió de 16 minutos para su realización.
- *El cuestionario sociométrico.* Se encontró que era necesario que el examinador leyera en voz alta cada reactivo mientras los adolescentes respondían a la par de la lectura debido que para algunos de estos adolescentes la situación planteada no era entendible, así fue necesario ejemplificar –en más de una ocasión- la situación planteada en el reactivo. Paradójicamente, los términos empleados en los reactivos fueron comprendidos.
- *Los procedimientos generales.* Se cumplieron en cuanto a la planificación inicial requiriendo el tiempo previsto para su realización.
- *La hoja de registro de observación.* Inicialmente presentaba 16 instancias de conductas agrupadas en cuatro categorías generales: habilidades prerrequisito, conductas asertivas, conductas pasivas y conductas agresivas (Ver Anexo 5). Con la observación detallada de la sesión de prueba piloto, se encontró que la instancia *Resolver un problema*, si bien forma parte de las conductas asertivas, resulta difícil de registrar porque amerita ser codificada como una categoría distinta a la categoría conductas

asertivas y sería necesario definir cerca de 6 instancias que se corresponderían a los pasos consensuados en la resolución de problemas. Como se observa, esta situación implica incrementar el número de instancias dificultando así el registro de las mismas.

Las categorías asertivas *Unirse a un grupo* y *Pedirle a alguien que juegue* no resultan apropiadas para ser observadas, puesto que son los facilitadores de la actividad quienes forman los grupos al azar y solicitan la participación de los adolescentes en las mismas.

Finalmente, se observa que resulta necesaria la inclusión de las instancias *Participación pasiva en tarea/juego* y *Disrupción* considerando que, por una parte, para muchos participantes descritos como pasivos y agresivos, respectivamente, éstas describen la interacción activa del adolescente con sus pares y/o adultos, y por la otra, estas conductas se presentaron con una frecuencia considerablemente alta.

Una vez procesados los datos obtenidos de esta fase, se llega a las siguientes conclusiones:

- Los juegos seleccionados adaptados en contenido y vocabulario resultan convenientes para ser empleados como una medida conductual continua en la presente investigación, considerando que tanto el nivel de dificultad y adecuación permiten que puedan ser realizados por los adolescentes de 6to. grado de Educación Básica.
- El cuestionario sociométrico es una medida que permite obtener información sobre el estatus social del adolescente según la valoración que sus pares realicen de su conducta social. En este sentido, y en aras de garantizar el entendimiento de las situaciones que en el cuestionario se plantean, es necesario que durante la administración del mismo el examinador lea en voz alta cada reactivo y se asegure que la situación planteada fue entendida por el adolescente o grupo de adolescente.
- Los procedimientos generales se conservan de acuerdo a los establecidos inicialmente.
- La hoja de registro se modifica con la finalidad de facilitar la observación conductual de la conducta de habilidades sociales en los adolescentes, conservando las categorías conductuales iniciales. Fue necesario eliminar la instancia Resolver un problema, Unirse a un grupo y Pedirle a alguien que juegue. Se incluye la instancia *Participación pasiva en tarea/juego* como parte de la categoría conductas pasivas y se incluye la instancia *Interrupción* como parte de la categoría *Conductas Agresivas*. Se destaca que la

inclusión de esta última instancia obedece a dos razones principales, la primera, fue una conducta presentada por la mayoría de los participantes descritos como agresivos y, la segunda, Rabazo y Fajardo (2004) incluyeron esta conducta como parte de la categoría Agresión en la construcción de escala de evaluación de las habilidades sociales que realizaron.

Etapas experimentales

A continuación, se describen los resultados obtenidos en la fase experimental de esta investigación, realizada en el Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría de la ciudad de Caracas (Venezuela) entre mayo y junio de 2010. Para el análisis de los datos, inicialmente, se procedió a evaluar la aceptación social de los adolescentes a través de un cuestionario sociométrico. Específicamente, se realizaron comparaciones entre las medidas pre y posttest obtenidas a partir del *Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares* y de las medidas pre y posttest obtenidas del *Cuestionario Sociométrico para Docentes*.

De igual modo, se procedió al cálculo de los índices de confiabilidad tanto para cada categoría de la conducta de habilidades sociales en adolescentes como para cada sujeto en esas categorías durante las sesiones experimentales seleccionadas. Se realizó un análisis de estos índices con la finalidad de determinar si hubo acuerdo entre los registros de las conductas de habilidades sociales en adolescentes ejecutadas por cada observador. Por otra parte, se verificaron los porcentajes de veces en que se emitió la conducta de habilidades sociales en adolescentes tanto por categorías a lo largo de todas las sesiones como en función de la fase del diseño de investigación.

Medidas pre y posttest del Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares

El Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares se utilizó, inicialmente, con la finalidad de seleccionar a los adolescentes que participarían en la investigación, asimismo, este cuestionario permitió evaluar los efectos del programa en la valoración del estatus social o aceptación social de cada adolescente por parte de sus pares. Específicamente, se realiza el cambio en el número de elecciones obtenidas por los adolescentes –recibidas de sus pares- en las medidas pre y posttest mediante el análisis descriptivo de las frecuencias y porcentajes.

Este cuestionario fue completado en su medida pre y posttest por 93 adolescentes (NA=32; NB=27; NC=34) de un total de 120 cursantes de los 6tos. Grados Secciones “A” (N=40), “B” (N=39) y “C” (N=41). En este cuestionario, los adolescentes valoraron las situaciones presentadas considerando su experiencia con cada uno de sus compañeros.

En la tabla 1 se presentan los resultados obtenidos en la medición pretest. Como se observa, un 52.5% de los adolescentes de los 6tos. Grados son valorados como asertivos por los compañeros, un 24.16% como agresivos, un 18.33% como pasivos y el 5% como agresivos-pasivos.

Tabla 1. Estatus Social de la Población total de los 6tos. Grados del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría en la Medida Pretest

	Frecuencia	Porcentaje
Asertivos	63	52,5%
Agresivos	29	24,16%
Pasivos	22	18,33%
Agresivos-Pasivos	6	5%
Total	120	100%

Estos datos indican que la mayoría del alumnado ha sido nominado por sus compañeros como asertivos, por lo que tendrían amplia aceptación dentro de su grupo. Por otra parte, los adolescentes valorados como agresivos o pasivos son nominados en un porcentaje menor que los asertivos, apreciándose que existe una diferencia de 6 puntos porcentuales entre los agresivos y pasivos. Se destaca que, si bien el estilo comportamental agresivo-pasivo no es objeto de estudio en la investigación resultó necesaria su inclusión a la hora de dar cuenta de los resultados, puesto que, hubo adolescentes que obtuvieron el mismo número de nominaciones en las categorías agresividad y pasividad para el primer, segundo y tercer lugar.

En la tabla 2 se presenta el estatus social, en términos de frecuencia y porcentajes, de cada uno de los 6tos. Grados en la medición pretest del cuestionario sociométrico para Adolescentes Escolares.

Tabla 2. Estatus Social de cada uno de los 6tos. Grados del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría en la Medida Pretest

	6to. Grado Sección “A” N=40		6to. Grado Sección “B” N=39		6to. Grado Sección “C” N=41	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Asertivos	20	50%	22	56,41%	21	51,21%
Agresivos	10	25%	11	28,20%	8	19,51
Pasivos	8	20%	5	12,82%	9	21,95%
Agresivos-Pasivos	2	5%	1	2,56%	3	7,31%
Total	40	100%	39	100%	41	100%

En cuanto al 6to. Grado Sección “A”, se observa que de 40 alumnos que conforman este grupo 20 fueron considerados como asertivos los cuales equivalen al 50% del alumnado; 10 fueron nominados como agresivos lo que equivale al 25% del grupo; 8 fueron elegidos como pasivos correspondiendo al 20% del alumnado; y 2 como agresivos-pasivos que corresponden al 5% del grupo.

Por su parte, en el 6to. Grado Sección “B” se aprecia que de 39 alumnos que conforman este grupo 22 fueron considerados como asertivos correspondiendo al 56,41% del total de alumnos; 11 fueron nominados por el grupo como agresivos lo que equivale al 28,20% de los alumnos; 5 fueron considerados como pasivos lo que supone un 12,82% del grupo; y un adolescente fue elegido como agresivo-pasivo que equivale al 2,56%.

Finalmente, en el 6to. Grado Sección “C” se observa que de 41 alumnos que conforman este grupo 21 fueron nominados como asertivos cifra que equivale al 51,21% del alumnado; 8 fueron considerados como agresivos que se corresponde al 19,51% del grupo; 9 fueron elegidos como pasivos que supone el 21,95% de esta sección; y tres alumnos fueron nominados como agresivos-pasivos que equivale al 7,31% del alumnado.

Estos datos muestran que en los tres 6tos. Grados la mayoría de los adolescentes fueron considerados como asertivos, en segundo lugar los agresivos, en tercer lugar los pasivos y, por último, fueron calificados los agresivos-pasivos. Además, se observa que la diferencia entre el número de elecciones que corresponde a la categoría asertividad entre los tres 6tos. grados es mínima, así, los alumnos de la sección “A” considerados con este estilo

comportamental tuvieron una frecuencia de 20 (50%) elecciones, la sección “C” una frecuencia de 21 (51,21%) y la sección “B” una frecuencia de 22 (56,41%).

Para la categoría agresividad, el 6to. grado que nominó a más adolescentes fue 6to. Grado Sección “B” con una frecuencia de 11 alumnos (28,20%), en segundo lugar 6to. Grado Sección “A” con una frecuencia de 10 adolescentes (25%) y, en tercer lugar, el 6to. Grado Sección “C” con una frecuencia de 8 alumnos (19,51%).

En cuanto a la categoría pasividad, el 6to. Grado Sección “A” nominó a 8 adolescentes como pasivos (20%); el 6to. Grado Sección “C” eligió a 9 alumnos para esta categoría (21,95%); mientras que en el 6to. Grado Sección “B” fueron nominados 5 adolescentes (12,82). Para finalizar, la categoría agresivos – pasivos en el 6to. Grado Sección “B” tuvo una frecuencia de nominaciones de un adolescente (2,56%), en el 6to. Grado Sección “A” una frecuencia de 2 alumnos (5%) y, en el 6to. Grado Sección “C” se eligieron 3 adolescentes (7,31%). Es importante destacar que esta última categoría obtuvo la más baja frecuencia de elección por parte de los adolescentes.

En la tabla 3 se presentan los resultados obtenidos en la medición posttest. Se puede observar que un 56,66% de los adolescentes cursantes de los 6tos. Grados son valorados tras el programa de intervención como asertivos por sus compañeros, 25.83% como agresivos, un 16.66% como pasivos y el 0,83% como agresivo pasivo.

Estos resultados indican que después de la administración de la variable independiente se incrementó el número de adolescentes nominados como asertivos. Específicamente, de 63 (52,5%) adolescentes elegidos en la medida pretest pasó a 68 (56,66%) nominaciones en el posttest, es decir, 5 adolescentes más fueron nominados como asertivos. Así, la mayoría de los adolescentes han sido nominados como asertivos. En cuanto al estilo comportamental agresivo se observa que se incrementó en dos adolescentes el número de nominaciones después de la intervención. De esta forma, de 29 adolescentes (24,16%) elegidos en la medida pretest como agresivos se incrementa a 31 los alumnos nominados en el posttest (25,83%).

Tabla 3. Estatus Social de la Población total de los 6tos. Grados del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría en la Medida Posttest

	Frecuencia	Porcentaje
Asertivos	68	56,66%
Agresivos	31	25,83%
Pasivos	20	16,66%
Agresivos-Pasivos	1	0,83%
Total	120	100%

Contrario a los estilos comportamentales asertivos y agresivos donde, como se observó antes, se obtuvieron incrementos en las nominaciones tras la intervención; en los estilos pasivos y agresivos-pasivos ocurrió un decremento en las nominaciones realizadas. En el caso del estilo comportamental pasivo, de 22 (18,33%) adolescentes nominados para esta categoría en la medida pretest hubo una disminución a 20 (16,66%) alumnos elegidos para el posttest. En el caso del estilo comportamental agresivo-pasivo, de 6 adolescentes (5%) nominados en el pretest disminuyó a un adolescentes (0,83%) en el posttest.

En la tabla 4 se presenta el estatus social, en términos de frecuencia y porcentajes, de cada uno de los 6tos. Grados en la medición posttest del cuestionario sociométrico para Adolescentes Escolares.

Tabla 4. Estatus Social de cada uno de los 6tos. Grados del Colegio “Don Pedro” Fe y Alegría en la Medida Posttest

	6to. Grado Sección “A” N=40		6to. Grado Sección “B” N=39		6to. Grado Sección “C” N=41	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Asertivos	20	50%	23	58,97%	25	60,97%
Agresivos	11	27,5%	10	25,64%	10	24,39%
Pasivos	8	20%	6	15,38%	6	14,63%
Agresivos-Pasivos	1	2,5%	0	0	0	0
Total	40	100%	39	100%	41	100%

En la medida posttest, se observa que para los 40 alumnos que conforman el 6to. Grado Sección “A”, 20 (50%) de éstos fueron considerados por sus compañeros como asertivos tal como sucedió en la medición inicial; 11 (27,5%) fueron nominados como

agresivos lo que indica que hubo un incremento de un alumno en comparación con la medida pretest (10 alumnos); 8 (20%) fueron elegidos al igual que en la medición inicial como pasivos; y sólo un adolescente (2,5%) recibió la misma cantidad de elecciones tanto para la categoría agresividad como la de pasividad, por lo que, comparando estos datos con la medida inicial (2 alumnos) la categoría agresivos-pasivos disminuyó en un adolescente.

En el caso del 6to. Grado Sección “B”, se observa que de 39 alumnos 23 (58,97%) de éstos fueron elegidos como asertivos indicando que hubo un incremento de un alumno en comparación con la medida pretest (22 alumnos); 10 (25,64%) fueron nominados como agresivos disminuyendo así en un sujeto al comparar con la medición inicial donde se nominaron a 11 alumnos; 6 (15,38%) fueron considerados como pasivos observándose así que ocurrió un incremento en la nominación para esta categoría de un adolescente ya que en la medición inicial fueron nominados 5 adolescentes. Se destaca que en esta medición ningún alumno cayó en la categoría agresivos-pasivos.

Por último, para el 6to. Grado Sección “C” se observa que de 21 (51,4%) alumnos nominados en la medida inicial como asertivos se incrementó a 25 (60,97%) alumnos en la medida final, siendo ésta la sección con mayor incremento en conductas asertivas; 10 (24,39%) alumnos fueron considerados como agresivos aumentando así las nominaciones para esta categoría al compararla con la medición inicial donde se nominaron a 8 alumnos; y, 6 (14,63%) adolescentes fueron elegidos como pasivos disminuyendo así las nominaciones realizadas en la medida inicial en esta categoría (9 alumnos). No hubo nominaciones para la categoría agresivo-pasivo en esta medición.

Estos resultados muestran que en los 6tos. Grados siguen siendo mayoría los adolescentes que emiten conductas asertivas, seguidos de los agresivos, y por último, aquellos con conductas pasivas. Se observa que la nominación de adolescentes para la categoría agresivos-pasivos disminuyó de 6 adolescentes en la medida pretest a sólo uno en la medida final, ubicándose tal nominación en el 6to. Grado Sección “A” que de 2 adolescentes elegidos inicialmente disminuyó a un alumno en la medida final.

En cuanto a la categoría asertividad, se observa que si bien la diferencia entre el número de elecciones entre los 6tos. grados sigue siendo pequeña, la sección que tuvo un incremento mayor fue la sección “C” que de 21 alumnos nominados como asertivos

inicialmente pasó a 25 elegidos en la medida final. Por su parte, el 6to. Grado Sección “B” sólo tuvo una nominación en esta categoría tras la intervención, y el 6to. Grado Sección “A” mantuvo el mismo número de elecciones tanto en la medida pretest como en la postest.

En lo que concierne a la categoría agresividad, el 6to. grado que tuvo una disminución en la nominación para esta categoría fue el 6to. Grado Sección “B”, que de 11 nominados inicialmente pasó a 10 en la medida final. Mientras que, tanto los 6tos. Grados Secciones “A” y “C” incrementaron el número de elecciones en esta categoría. Así, la sección “A” tuvo un aumento de una nominación y la sección “C” aumentó a dos nominaciones más.

En el caso de la categoría pasividad, el 6to. Grado Sección “C” tuvo una disminución en la nominación para esta categoría de tres adolescentes en comparación con la medida inicial, siendo el 6to. grado con una disminución importante para este estilo comportamental. El 6to. Grado Sección “B” incremento en un alumno el número de nominaciones tras la intervención, mientras que, el 6to. Grado Sección “A” mantuvo igual el número de nominaciones tanto en el pretest como en el postest.

Procesados los datos obtenidos tanto en la medición pretest como postest del Cuestionario Sociométrico para Adolescentes Escolares, se concluye lo siguiente:

- El cuestionario sociométrico resulta eficaz para identificar a adolescentes competentes socialmente (asertivos) y aquellos con déficits (agresivos-pasivos), ya que, proporciona información acerca de la valoración social que el adolescente recibe de sus pares.
- El cuestionario sociométrico resulta sensible a los posibles cambios que surjan tras la administración de la variable independiente, puesto que se observan cambios en la valoración del estatus social de los adolescentes al comparar la medida inicial y final.
- Los resultados demuestran que tras la administración del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social para Adolescentes Escolares, se incrementó el estatus social de los adolescentes en cuanto el estilo comportamental asertivo y agresivo, mientras que disminuyó el número de nominaciones para la categoría pasividad. Mostrando así variabilidad en el efecto de la variable independiente sobre la conducta de habilidades sociales en los adolescentes.

- El cuestionario sociométrico es una medida complementaria, puesto que los resultados que arroja en la medida posttest sólo indican que la percepción que los compañeros tienen de un determinado sujeto ha cambiado, y no da cuenta de los factores que contribuyeron a esos cambios.

Los participantes en el cuestionario sociométrico

Una vez obtenida la medición pretest mediante el cuestionario sociométrico para adolescentes escolares, se estableció como criterio de elección de los participantes aquellos con el mayor número de votos para las categorías asertividad, agresividad y/o pasividad. Se fijó este criterio de selección de los sujetos debido a que aproximadamente el 90% de los adolescentes recibieron al menos un voto para tales categorías.

El *sujeto 3* obtuvo en la medida pretest de un total de 3 nominaciones en asertividad, 14 en agresividad y 2 en pasividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad disminuyen a 1, las de agresividad disminuyen a 6, mientras que las de pasividad disminuyen a 0. El *sujeto 7* logró en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 7 nominaciones en asertividad, 0 en agresividad y 21 nominaciones para pasividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad se incrementan a 15, las de agresividad se mantienen en 0, mientras que las de pasividad disminuyen a 11.

El *sujeto 10* alcanza en la medida pretest de este cuestionario un total de 1 nominaciones en asertividad, 0 en agresividad y 18 nominaciones para pasividad. En la medida posttest se aprecia que las nominaciones para asertividad se incrementan a 6 y las de agresividad se mantienen en 0, y las de pasividad disminuyen a 8. El *sujeto 45* obtuvo en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 4 nominaciones en asertividad, 0 en agresividad y 43 nominaciones para pasividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad se incrementan a 6, las de agresividad se mantienen en 0 y las de pasividad disminuyen a 31.

El *sujeto 46* logró en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 3 nominaciones en asertividad, 31 en agresividad y 8 en pasividad. En la medida posttest se aprecia un aumento en las nominaciones para asertividad a 5, en las de agresividad

disminuyó a 20 y las de pasividad se incrementaron a 10. El *sujeto 64* alcanzó en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 2 nominaciones en asertividad, 14 en agresividad y ninguna nominación en pasividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad se incrementan a 7 y las de agresividad disminuyen a 8, y las de pasividad se mantienen en 0.

El *sujeto 71* obtuvo en la medida pretest un total de 19 nominaciones en asertividad, 7 en pasividad y ninguna nominación en agresividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad de este sujeto se incrementan a 20, las de pasividad disminuyen a 4 y no obtiene nominaciones para agresividad. El *sujeto 82* alcanzó en la medida pretest un total de 34 nominaciones en asertividad, 1 en pasividad y no obtiene nominación en agresividad. En la medida posttest se aprecia que las nominaciones para asertividad se incrementan a 44, las de pasividad se mantienen en 1 y no obtiene nominaciones para agresividad.

El *sujeto 83* logró en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 0 nominaciones en asertividad, 0 en agresividad y 6 nominaciones para pasividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad se incrementan a 1, las de agresividad se mantienen en 0, mientras que las de pasividad se mantienen 6. El *sujeto 95* logró en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 16 nominaciones en asertividad, 7 en agresividad y una nominación para pasividad. En la medida posttest se observa que las nominaciones para asertividad se incrementan a 18 y las de agresividad aumentan 9, mientras que las de pasividad disminuyen a 0.

Finalmente, el sujeto 108 obtuvo en la medida pretest del cuestionario sociométrico un total de 0 nominaciones en asertividad, 31 en agresividad y una nominación para pasividad. En la medida posttest se aprecia que las nominaciones para asertividad se incrementan a 8 y las de agresividad disminuyen a 23, mientras que las de pasividad disminuyen a 0.

Estos resultados muestran que después de la intervención hubo incrementos en las nominaciones de tipo asertivas para todos los participantes, excepto para sujeto 3 quien disminuyó sus nominaciones en esta categoría. Asimismo, hubo decrementos para los sujetos con altas nominaciones –en la medida pretest- para la categoría agresividad y

pasividad. En esta última categoría, sólo el sujeto 83 mantuvo el mismo número de nominaciones en las medidas pre y posttest. En este sentido, se aprecia que la aceptación social de los participantes alcanzó una leve mejoría tras la administración del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social. Así, los adolescentes han mejorado su estatus social, aumentando el número de elecciones para la categoría asertividad, mientras que han disminuido el número de elecciones para la categoría de agresividad y pasividad que reciben de sus pares. Estos resultados sugieren que los adolescentes han desarrollado relaciones sociales más positivas con sus compañeros.

Medidas pre y posttest del Cuestionario Sociométrico para Docentes

El cuestionario sociométrico para docentes se utilizó con la misma finalidad que el anterior, sin embargo, tiene la particularidad que permitió comparar los resultados obtenidos entre los docentes y el alumnado sobre el estatus social de cada adolescente en el salón de clases. Se realiza el cambio en el número de elecciones obtenidas por los adolescentes -de parte de los docentes- en las medidas pre y posttest a través del análisis descriptivo de las frecuencias y porcentajes. En la tabla 5 se presentan los resultados obtenidos a partir del cuestionario sociométrico completado por el docente de 6to. Grado Sección “A” como medida inicial y final para los sujetos experimentales.

Como se observa, el docente de 6to. Grado “A” nominó a once (11) de sus cuarenta (40) alumnos para la categoría asertividad la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones asertivas; siete son de sexo femenino y cuatro son de sexo masculino. En estas situaciones el docente nominó a cuatro adolescentes en primer lugar, otros cuatro en segundo lugar, y otros cuatro en tercer lugar. Se destaca que uno de los sujetos nominados en primer lugar también lo fue en segundo lugar.

Por otra parte, el docente nominó a siete (7) alumnos para la categoría agresividad la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones agresivas; seis son de sexo masculino y uno de sexo femenino. El docente nominó a dos sujetos en primer lugar, otros dos en segundo lugar, y tres en tercer lugar. Se resalta que tres adolescentes tuvieron más de una elección para esta categoría, específicamente, uno de éstos recibió tres

nominaciones en primer lugar, otro recibió tres nominaciones en segundo lugar, y uno recibió dos nominaciones en tercer lugar.

Tabla 5. Nominación inicial y final en las categorías Asertividad, Agresividad y Pasividad recibidas por los adolescentes por parte del Docente del 6to. Grado Sección “A” tras completar el Cuestionario Sociométrico.

Categorías	Ítems	Nominación	Pre-test	Pos-test
Asertividad	1	1	S20	S21
		2	S33	S10
		3	S23	S7
	2	1	S21	S21
		2	S7	---
		3	S4	---
	3	1	S8	S21
		2	S21	S9
		3	S19	---
	4	1	S9	S31
		2	S15	S15
		3	S31	---
Agresividad	5	1	S32	S34
		2	S34	---
		3	S36	---
	6	1	S3	S34
		2	S17	S32
		3	S5	S17
	7	1	S32	S34
		2	S34	---
		3	S15	---
	8	1	S32	S34
		2	S34	S17
		3	S5	S36
Pasividad	9	1	S7	S10
		2	S25	S23
		3	S24	S7
	10	1	S25	S25
		2	S22	S22
		3	S7	---
	11	1	---	---
		2	---	---
		3	---	---
	12	1	S25	S1
		2	S29	S22
		3	S29	S25
	13	1	S7	S7
		2	S6	---
		3	S33	---

Finalmente, este docente nominó a ocho (8) adolescentes (todos de sexo femenino) para la categoría pasividad que está conformada por cinco reactivos que describen situaciones de actuación social pasiva. El docente nominó a dos adolescentes en primer lugar, a cuatro en segundo lugar y a otros cuatro en tercer lugar. Cabe mencionar que los dos sujetos nominados en primer lugar recibieron dos elecciones para ese puesto, asimismo, uno de éstos fue nominado en segundo lugar y el otro en tercer lugar. El docente sólo respondió a cuatro de las cinco situaciones.

En cuanto a la medición posttest, el docente de 6to. Grado sección "A" nominó a seis (6) de sus cuarenta (40) alumnos(as) (4 femeninos y 2 masculinos) para la categoría asertividad que está conformada por cuatro reactivos que representan situaciones asertivas, en las cuales el docente nominó a dos en el primer lugar, tres en el segundo lugar y uno en el tercer lugar. Se resalta que se nominó a un adolescente tres veces en el primer lugar y que el docente dejó de responder cuatro situaciones.

En lo que corresponde a la categoría agresividad, la cual está compuesta por cuatro reactivos que describen situaciones agresivas el docente nominó a cuatro (4) alumnos(as), tres son de sexo masculino y una de sexo femenino. El docente nominó a un adolescente cuatro veces en el primer lugar, dos en el segundo y dos en el tercero, vale destacar que un adolescente fue nominado dos veces, a saber: una vez en el segundo lugar y una vez en el tercer lugar, además, el docente dejó de responder cuatro situaciones agresivas que se le presentaron.

En último lugar, este docente nominó a cinco (5) alumnas y un (1) alumno para la categoría pasividad que está conformada por cinco reactivos que muestran situaciones de actuación social pasiva. El docente nominó a cuatro adolescentes en el primer lugar, a dos en el segundo lugar y a dos en el tercer lugar. Es oportuno acotar que una adolescente fue elegida dos veces en el segundo lugar, otra, fue nominada una vez en el primer lugar y una vez en el tercer lugar y otra adolescente fue nominada una vez en el primer lugar y una vez en el tercer lugar.

En la tabla 6 se presentan los resultados obtenidos a partir del Cuestionario Sociométrico completado por el docente de 6to. Grado Sección "B" como medida inicial y final para los sujetos experimentales.

Tabla 6. Nominación inicial y final en las categorías Asertividad, Agresividad y Pasividad recibidas por los adolescentes por parte del Docente del 6to. Grado Sección “B” tras completar el Cuestionario Sociométrico.

Categorías	Items	Nominación	Pre-test	Pos-test
Asertividad	1	1	S63	S71
		2	S71	S62
		3	S44	S41
	2	1	S62	S71
		2	S73	S62
		3	S58	S41
	3	1	S43	S63
		2	S53	S53
		3	S60	S44
	4	1	S66	S58
		2	S54	S41
		3	S48	S65
Agresividad	5	1	S67	S65
		2	S51	S41
		3	S46	S58
	6	1	S55	S67
		2	S75	S46
		3	S41	S41
	7	1	---	S67
		2	---	S46
		3	---	S66
	8	1	S64	S67
		2	S46	S46
		3	S72	S73
Pasividad	9	1	S74	S45
		2	S45	S42
		3	S42	S74
	10	1	S47	S45
		2	S68	S42
		3	S59	S74
	11	1	S69	S74
		2	S47	S59
		3	S53	S42
	12	1	S74	S69
		2	S59	S45
		3	S67	S47
	13	1	S77	S45
		2	S74	S74
		3	S42	S42

Se aprecia que el docente de 6to. Grado Sección “B” nominó a doce (12) de sus treinta y nueve (39) alumnos(as) para la categoría asertividad, la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones asertivas; ocho son de sexo femenino y cuatro de sexo masculino. En estas situaciones el docente nominó a cuatro adolescentes en primer lugar, cuatro en segundo lugar y cuatro en tercer lugar.

Asimismo, el docente nominó a ocho (8) alumnos(as) para la categoría agresividad la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones agresivas; siete son de sexo masculino y una de sexo femenino. El docente nominó a tres sujetos en el primer lugar, tres en el segundo lugar, y otros tres en el tercer lugar. Se resalta que un adolescente tuvo dos nominaciones, una para el segundo y otra para el tercer lugar. Además, el docente sólo respondió tres de las cuatro situaciones que se les presentaron para esta categoría.

Por último, este docente nominó a diez (10) adolescentes para la categoría pasividad que está conformada por cinco reactivos que describen situaciones de actuación social pasiva, seis participantes son de sexo femenino y cuatro de sexo masculino. El docente nominó a cuatro adolescentes en primer lugar, otros cinco en segundo lugar y cinco más en el tercer lugar. Es importante destacar que un adolescente recibió dos nominaciones para el primer lugar y una para el segundo. Otro recibió dos nominaciones (una para el primero y otra para el segundo lugar), asimismo, otro fue nominado para el segundo y tercer lugar y un último adolescente fue nominado en par de ocasiones, en el segundo y en el tercer lugar respectivamente.

Para la medida final, el docente escogió a nueve (9) de sus treinta y nueve (39) alumnos(as) para la categoría asertividad, de éstos dos son de sexo masculino y siete de sexo femenino. Fueron nominados tres en el primer lugar, tres en el segundo lugar y tres en el tercer lugar. Es importante destacar que un adolescente fue nominado dos veces en el primer lugar, otro fue nominado dos veces en el segundo lugar y un tercero fue nominado dos veces en el tercer lugar.

En cuanto a la categoría agresividad, el docente escogió a siete (7) de sus treinta y nueve (39) alumnos(as), de los cuales dos eran de sexo masculino y cinco de sexo femenino, fueron mencionados de la siguiente manera: dos para el primer lugar, dos para el segundo lugar y cuatro para el tercer lugar. Vale aclarar que un sujeto fue nominado tres

veces en el primer lugar, otro fue nominado tres veces en el segundo lugar, otro adolescente fue nombrado una vez en el segundo lugar y una vez en el tercer lugar.

En la medida posttest se puede observar que el docente de sexto grado sección “B” nominó a seis (6) de sus treinta y nueve (39) alumnos(as) para la categoría pasividad que está conformada por cinco reactivos que presentan situaciones de conductas de pasividad, de los sujetos elegidos tres son del sexo femenino y tres del sexo masculino y fueron ordenados por el docente de la siguiente manera: tres en el primer lugar, cuatro en el segundo lugar y tres en el tercer lugar.

Es importante destacar que un adolescente fue nombrado tres veces en el primer lugar y una vez en el segundo lugar; otro alumno fue nominado una vez en el primer lugar, una vez en el segundo lugar y dos veces en el tercer lugar; y, un adolescente fue nominado dos veces en el segundo lugar y dos veces en el tercer lugar.

En la tabla 7 se presentan los resultados obtenidos a partir del Cuestionario Sociométrico completado por el docente de 6to. Grado Sección “C” como medida inicial y final para los sujetos experimentales.

Como se observa, el docente de 6to. Grado Sección “C” nominó a seis (6) de sus cuarenta y un (41) alumnos(as) para la categoría asertividad, la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones asertivas; cuatro son de sexo masculino y dos de sexo femenino. El docente nominó a dos adolescentes en primer lugar, dos en el segundo lugar y tres en el tercer lugar. Es importante destacar que un adolescente fue nominado tres veces en el primer lugar, otro tres veces en el segundo lugar, asimismo, un adolescente fue nombrado una vez en el segundo lugar y una en el tercer lugar, para finalizar uno fue nombrado dos veces en el tercer lugar.

Por otra parte, el docente nominó a cinco (5) alumnos(as) para la categoría agresividad la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones agresivas; cuatro son de sexo masculino y una de sexo femenino. El docente nominó a dos sujetos en el primer lugar, dos en el segundo lugar, y otros tres en el tercer lugar. Se resalta que un adolescente obtuvo tres nominaciones para el primer lugar. Otro alumno recibió dos nominaciones, una para el primer lugar y otra para el segundo lugar. Un adolescente tuvo

tres nominaciones en el segundo lugar y una para el tercer lugar. El docente dejó de responder una de las situaciones que se les presentaron para esta categoría.

**Tabla 7. Nominación inicial y final en las categorías
Asertividad, Agresividad y Pasividad recibidas por los
adolescentes por parte del Docente del 6to. Grado Sección
“C” tras completar el Cuestionario Sociométrico.**

Categorías	Items	Nominación	Pre-test	Pos-test
Asertividad	1	1	S82	S82
		2	S89	S81
		3	S92	---
	2	1	S100	S82
		2	S95	S95
		3	S105	S115
	3	1	S82	S82
		2	S95	S95
		3	S89	S90
	4	1	S82	S100
		2	S95	S82
		3	S92	S95
Agresividad	5	1	S108	S108
		2	S102	S102
		3	S94	S94
	6	1	S111	S108
		2	S108	S102
		3	S102	---
	7	1	S111	S87
		2	S102	S108
		3	S87	S111
	8	1	S111	S111
		2	S102	S102
		3	---	S108
Pasividad	9	1	S97	S97
		2	---	S116
		3	---	---
	10	1	S97	S97
		2	S98	---
		3	S116	---
	11	1	---	---
		2	---	---
		3	---	---
	12	1	S97	S108
		2	S108	S87
		3	---	S102
	13	1	S97	S97
		2	---	S116
		3	---	---

Por último, este docente nominó a cuatro (4) adolescentes para la categoría pasividad que está conformada por cinco reactivos que describen situaciones de actuación social pasiva, tres sujetos son de sexo femenino y uno de sexo masculino. El docente nominó a una adolescente en el primer lugar, a dos en el segundo lugar y uno en el tercer lugar. Vale acotar que un adolescente recibió cuatro nominaciones para el primer lugar, dos fueron nominados para el segundo lugar y uno para el tercer lugar. El docente dejó de responder ocho situaciones.

En la medida posttest, se observa que el docente de 6to. grado Sección “C” nominó a 6 de sus cuarenta y un (41) alumnos(as) para la categoría asertividad que se encuentra constituida por cuatro reactivos que describen situaciones asertivas, tres de los adolescentes son de sexo masculino y tres son de sexo femenino. El docente nominó a dos de sus alumnos(as) en el primer lugar, tres en el segundo lugar y tres en el tercer lugar. Es importante recalcar que un adolescente fue nominado tres veces en el primer lugar y una vez en el segundo lugar, otro fue nominado dos veces en el segundo lugar y una vez en el tercer lugar.

En lo que corresponde a la categoría agresividad el docente nominó a cinco (5) de sus cuarenta y un (41) alumnos(as) para la categoría agresividad la cual está conformada por cuatro reactivos que describen situaciones agresivas, cuatro de estos sujetos son de sexo masculino y una de sexo femenino. El docente nominó a tres adolescentes en el primer lugar, dos en el segundo lugar y a tres en el tercer lugar. Se resalta que un adolescente recibió dos nominaciones para el primer lugar, una en el segundo lugar y otra en el tercer lugar. Por otra parte, otro recibió una nominación para el primer lugar y otra para el tercer lugar. Finalmente, un adolescente recibió tres nominaciones para el segundo lugar. El docente dejó de contestar una de las situaciones que se les presentaron.

En lo concerniente a la categoría de pasividad que está compuesta por cinco reactivos que describen situaciones de actuación social pasiva, el docente nominó a cinco (5) adolescentes de sus cuarenta y un (41) alumnos(as) de la siguiente manera: dos para el primer lugar, dos para el segundo lugar y uno para el tercer lugar. Hay que notar que un adolescente fue nominado tres veces para el primer lugar, mientras que otro alumno fue nominado dos veces en el segundo lugar. Además, el docente dejó de contestar siete situaciones de actuación social pasiva que se les mostraron.

En términos generales, se observan variaciones entre los alumnos nominados por los docentes para las categorías asertividad, agresividad y pasividad al comparar las medidas pretest y postest. Si bien, esta variación no es significativa en cuanto a la aceptación social de los nominados, los resultados sugieren que los participantes han desarrollado relaciones sociales más positivas tras la administración del Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales y Resolución de Problemas de Tipo Social.

Índices de confiabilidad

Una vez formulado el objeto de investigación, que en este caso es la conducta de habilidades sociales en la adolescencia, se procede a llevar a cabo una observación y registro de la misma. Esto con la finalidad, entre otras cosas, de especificar los datos más relevantes sobre la conducta y de evaluar si el cambio conductual ocurre en la dirección deseada al comparar los datos de la Línea Base con los datos durante y después del tratamiento (Casalta, Laya y Rivas, 1982).

Llevada a cabo la observación es importante probar si se ha realizado un registro preciso y confiable de lo que en realidad ocurrió porque como señalan Peña, Barrientos y Macías (2006) la observación como procedimiento de investigación científica, entre otros requisitos, debe estar sujeta a comprobaciones y controles de validez y confiabilidad, de tal manera que las conclusiones extraídas sean generalizables.

Con tal finalidad, se calcularon índices de confiabilidad entre los registros de dos observadores a fin de conocer si hubo acuerdo entre los registros de las conductas de habilidades sociales en los adolescentes realizados por cada uno de éstos. La técnica de observación y registro empleada fue la de *intervalo* en la que un período de tiempo es dividido en períodos iguales, en los cuales se registra la ocurrencia de la categoría de observación durante cada intervalo. Así, se calcula el porcentaje de confiabilidad para las ocurrencias (Oc) y las no ocurrencias (Noc) de cada categoría de la conducta de habilidades sociales en la adolescencia, empleando las siguientes formulas:

$$\text{Porcentaje de Acuerdos Oc} = \frac{\text{Acuerdos Oc}}{\text{Acuerdos Oc} + \text{Desacuerdos de Oc}} \times 100$$

$$\text{Porcentaje de Acuerdos Noc} = \frac{\text{Acuerdos Noc}}{\text{Acuerdos Noc} + \text{Desacuerdos de Noc}} \times 100$$

A la hora de calcular los índices de confiabilidad, resulta necesario definir:

- *Acuerdos sobre ocurrencia.* Cuando los observadores registran la ocurrencia de la conducta para cualquier intervalo.
- *Acuerdos sobre no ocurrencia.* Cuando ninguno de los observadores marcan la ocurrencia de la conducta para cualquier intervalo
- *Desacuerdos.* Cuando uno de los observadores registra la ocurrencia de la conducta durante el intervalo.
- *Índices de confiabilidad confiables.* Cuando las observaciones alcanzan índices de entre 70 u 80% en adelante (Guevara, 1989).

Se determinaron los índices de confiabilidad a partir de la selección al azar de cinco (5) de las quince (15) sesiones experimentales: una (1) sesión de línea base y cuatro (4) sesiones de intervención. Asimismo, se calcularon índices de confiabilidad para las mediciones inicial y final de la conducta de habilidades sociales en la adolescencia.

En la tabla 8, se presentan los índices de confiabilidad calculados para cada categoría de la conducta de habilidades sociales en los adolescentes, en cada una de las sesiones seleccionadas y tanto para los Acuerdos de Ocurrencia (Oc) como los Acuerdos de No Ocurrencia (Noc).

Para la medida inicial, las categorías “Participación en tarea/juego”, “Participación pasiva en tarea/juego”, “Expresión agresiva”, “Agresión física” y “Disrupción” obtuvieron un índices de confiabilidad de 100% para las ocurrencias de estas conductas, así se considera que existe precisión en las observaciones realizadas.

Por su parte, las categorías “Escucha atenta”, “Aislamiento”, “Expresión pasiva”, “Seguir instrucciones” y “Expresión asertiva” obtuvieron índices de confiabilidad para las ocurrencias de estas conductas de 90%, 80%, 75%, 75% y 70%, respectivamente; por ello se considera que las observaciones para estas categorías son objetivas. Mientras que, la

categoría “Esperar su turno” obtuvo un índice de confiabilidad de 60% ubicándose por debajo del porcentaje a partir del cual se consideran como precisas y objetivas las observaciones.

Tabla 8. Índices de Confiabilidad para los Acuerdos de Ocurrencia (Oc) y los Acuerdos de No Ocurrencia (Noc) para cada una de las categorías de la Conducta de Habilidades Sociales

Fases	Medida Inicial		Línea Base		Intervención								Medida final	
	Oc	Noc	1		2		3		4		5		Oc	Noc
			Oc	Noc	Oc	Noc	Oc	Noc	Oc	Noc	Oc	Noc		
Escucha atenta	90	75	100	--	92	100	100	100	88	85	100	100	100	100
Seguir instrucciones	75	90	--	100	65	81	--	100	100	100	--	100	--	100
Expresión asertiva	70	100	100	100	100	100	92	100	100	100	87	100	80	100
Cooperación	--	100	--	100	--	100	100	100	100	100	100	100	90	100
Cumplidos	--	100	--	100	--	100	--	100	--	100	--	100	--	100
Críticas	--	100	--	100	--	100	--	100	--	100	--	100	--	100
Participación en tarea/juego	100	100	--	100	100	100	100	100	80	80	100	100	80	85
Esperar su turno	60	91	80	--	100	100	100	100	80	78	100	100	80	100
Habilidades conversacionales	--	100	--	100	70	81	100	100	100	100	71	75	90	100
Expresión pasiva	75	100	80	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Aislamiento	80	100	--	100	100	100	100	100	90	100	95	100	100	100
Participación pasiva en tarea/juego	100	100	100	100	100	100	85	100	100	100	90	100	100	100
Expresión agresiva	100	100	--	100	100	100	100	100	96	100	100	100	100	100
Agresión física	100	80	--	100	--	69	90	100	100	100	--	100	100	100
Disrupción	100	100	75	100	100	100	95	100	100	100	100	100	100	100

Por otra parte, para las categorías “Cooperación”, “Cumplidos”, “Críticas” y “Habilidades conversacionales” no se obtuvieron en la medida inicial índices de confiabilidad para los acuerdos de ocurrencia debido a que los observadores no registraron ninguna ocurrencia para cada intervalo.

En cuanto a la no ocurrencia para la medida inicial, las categorías “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Cumplidos”, “Críticas”, “Participación en tarea/juego”, “Habilidades conversacionales”, “Expresión pasiva”, “Aislamiento”, “Participación pasiva en tarea/juego”, “Expresión agresiva” y “Disrupción” obtuvieron índices de confiabilidad de 100%, considerando la observación como objetiva, adecuándose a la realidad.

En las fases experimentales para la ocurrencia de las conductas, las categorías “Escucha atenta”, “Expresión asertiva” y “Expresión pasiva” obtuvieron los índices promedios de confiabilidad más altos (96%) de las quince (15) categorías descritas, resultados que permiten considerar que tales observaciones fueron objetivas. Las categorías “Participación pasiva en tarea/juego”, “Disrupción”, “Esperar su turno”, “Expresión agresiva”, “Aislamiento” y “Participación en tarea/juego” obtuvieron índices promedios de confiabilidad para las ocurrencias de las mismas de 95%, 94%, 92%, 79.2%, 77% y 76%, respectivamente; siendo así las observaciones precisas y adaptadas a la realidad.

Las categorías “Habilidades conversacionales”, “Cooperación”, “Agresión física” y “Seguir instrucciones” alcanzaron índices promedios de confiabilidad para los acuerdos de ocurrencias por debajo de valores a partir de los cuales se consideran las observaciones confiables, a saber: 68,2%; 60%; 38% y 33, respectivamente. Sin embargo, y tal como se hizo anteriormente, es necesario aclarar que tales índices se vieron afectados por aquellas sesiones donde los observadores no registraron ninguna ocurrencia para cada intervalo.

Se destaca que en una sesión de intervención para la categoría “Seguir instrucciones” se obtuvo un índice promedio de 65%, siendo este el índice más bajo para esta categoría. Por último para las ocurrencias de las conductas en las fases experimentales, las categorías “Cumplidos” y “Críticas” no registraron ninguna ocurrencia para cada intervalo.

En cuanto a la no ocurrencia para las fases experimentales, las categorías “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Cumplidos”, “Críticas”, “Expresión pasiva”, “Aislamiento”, “Participación pasiva en tarea/juego”, “Expresión agresiva” y “Disrupción” obtuvieron un índice promedio de confiabilidad de 100%, considerando la observación como objetiva, adecuándose a la realidad. Entre tanto, las categorías “Seguir instrucciones”, “Participación en tarea/juego”, “Agresión física”, “Habilidades conversacionales”, “Escucha atenta” y “Esperar su turno” obtuvieron índices promedio de confiabilidad para la no ocurrencia por encima de los valores establecidos a partir de los cuales se consideran las observaciones como precisas (96,2%; 96%; 93,8%; 91,2%; 77% y 75,6%, respectivamente).

Para la medida final, las categorías “Escucha atenta”, “Expresión pasiva”, “Aislamiento”, “Participación pasiva en tarea/juego”, “Expresión agresiva”, “Agresión física” y “Disrupción” obtuvieron índices promedio de confiabilidad de 100% para las ocurrencias de

estas conductas, de esta manera se considera que existe precisión en las observaciones realizadas. Las categorías “Cooperación” y “Habilidades conversacionales” obtuvieron índices promedios de confiabilidad para las ocurrencias de 90%, mientras que las categorías “Expresión asertiva”, “Participación en tarea/juego” y “Esperar su turno” obtuvieron 80%, así se considera que las observaciones se ajustaron a la realidad estudiada.

Finalmente, para la no ocurrencia de conductas en la medida final las categorías “Escucha atenta”, “Seguir instrucciones”, “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Cumplidos”, “Críticas”, “Esperar su turno”, “Habilidades conversacionales”, “Aislamiento”, “Expresión pasiva”, “Participación pasiva en tarea/juego”, “Expresión agresiva”, “Agresión física” y “Disrupción” obtuvieron índices promedios de confiabilidad de 100%, considerando así la observación como objetiva y precisa. La categoría “Participación en tarea/juego” obtuvo un índice promedio de 85%, considerada igualmente como una observación objetiva.

A partir de los porcentajes promedios obtenidos como índices de confiabilidad, se afirma que para la mayoría de las categorías se obtuvieron índices mayores a 70 u 80% para las ocurrencias de conductas, demostrando así que las observaciones realizadas se ajustaron a la realidad, y por tanto, son objetivas y precisas. En aquellas categorías donde se obtuvieron índices por debajo de los valores aceptados como confiables, se subraya que los mismos se vieron afectados por aquellas sesiones donde no hubo ninguna emisión de conducta. En cuanto a la no ocurrencia, se observa que los porcentajes promedios obtenidos para las categorías fueron los más confiables alcanzando índices del 100%; este promedio es considerado como perfecto para la confiabilidad. En conclusión, para todas las categorías tanto en los acuerdos de ocurrencia como en los acuerdos de no ocurrencia los índices de confiabilidad estuvieron por encima del 70%, siendo así las observaciones confiables y precisas.

Categorías de la Conducta de Habilidades Sociales

Seguidamente, se presenta el análisis de los resultados obtenidos en las categorías de la conducta de habilidades sociales en adolescentes para cada uno de los 11 participantes tanto en las medidas inicial y final como por fases experimentales (A, B). El análisis de los resultados para la medida inicial y final se realiza en función de los porcentajes de emisión de cada una de las conductas y para las fases experimentales se

realiza atendiendo a los porcentajes promedios de veces de emisión de las mismas. La presentación del análisis de los resultados para cada participante atiende a la nominación inicial como asertivo, agresivo o pasivo que cada uno recibió de la valoración de su estatus social en el contexto escolar por parte de sus pares y profesores.

Análisis por sujeto en las medidas inicial y final

Las medidas inicial y final se llevaron a cabo en una situación lúdica de tipo cooperativa, utilizando el juego *Lenguajes diferentes* en ambas medidas. En la tabla 9 se presentan los porcentajes de emisión obtenidos por los participantes nominados como asertivos para cada una de las categorías que componen la conducta de habilidades sociales en los adolescentes, tanto para la medida inicial como para la medida final.

Tabla 9. Porcentajes de emisión para cada una de las categorías de la Conducta de Habilidades Sociales en la Medida Inicial y Final de los Participantes nominados como “Asertivos”

Categorías	Participantes nominados “Asertivos”					
	Sujeto 71		Sujeto 82		Sujeto 95	
	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final
Escucha atenta	38,46%	41,66%	84,61%	100%	69,23%	66,66%
Seguir instrucciones	30,76%	41,66%	23%	100%	15,38%	50%
Expresión asertiva	61,53%	66,66%	65,6%	85%	0%	41,66%
Cooperación	53,84%	58,33%	0%	40%	38,46%	41,66%
Cumplidos	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Críticas	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Participación en tarea/juego	69,23%	66,66%	30,76%	58,33%	46,15%	58,33%
Esperar su turno	23%	41,66%	7,69%	86,66%	30,76%	33,33%
Habilidades conversacionales	53,84%	58,33%	23,07%	41,66%	0%	41,66%
Expresión pasiva	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Aislamiento	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Participación pasiva en tarea/juego	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Expresión agresiva	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Agresión física	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Disrupción	0%	0%	0%	0%	0%	0%

En esta tabla se aprecia que en las puntuaciones obtenidas por el sujeto 71, el cual fue nominado como asertivo, ocurrió un aumento al ser comparadas las medidas iniciales

con las medidas finales en cada una de las categorías donde hubo emisión de conductas, de esta manera, se observa que en las dos categorías que corresponden a las habilidades prerequisite, a saber: “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones” hubo incremento.

Por su parte, las categorías que corresponden a las conductas asertivas: “Expresión Asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno” también hubo un aumento, exceptuando sólo la categoría “Participación en juego” donde ocurrió una disminución de 2,57 puntos porcentuales. Este sujeto no emitió ninguna conducta en las categorías “Cumplidos” y “Críticas”. La categoría donde hubo mayor incremento fue en “Esperar su turno” que aumentó 18,66 puntos porcentuales. Se resalta que este sujeto no obtuvo puntuaciones en ninguna de las categorías que corresponden a la conducta pasiva y a la conducta agresiva.

En la tabla también se observa que el sujeto 82 nominado como asertivo obtuvo puntuaciones mayores a cero en las categorías que corresponden a las habilidades prerequisite: “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones” y en 5 de las 7 categorías que corresponden a conductas asertivas, es decir: “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno” y “Habilidades conversacionales”.

Al comparar la medida inicial con la medida final se aprecia que en las categorías “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones” hubo un aumento en las puntuaciones, siendo más notable en la segunda categoría previamente mencionada que subió 77 puntos porcentuales. En lo que concierne a las categorías de asertividad ocurrió un aumento en todas siendo más notable el puntaje de la categoría “Esperar su turno” que se incrementó en 78,97 puntos porcentuales. Este sujeto obtuvo puntuación de cero en la medida inicial y final para las categorías asertivas “Cumplidos” y “Críticas”. También se visualiza que no ejecutó ninguna conducta en las categorías que corresponden a conductas agresivas y conductas pasivas.

Los resultados de la tabla 9 muestran que el sujeto 95, nominado como asertivo alcanzó puntuaciones mayores a cero para las categorías de las habilidades prerequisite, a saber: “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones”, del mismo modo obtuvo puntuaciones mayores a cero para las categorías que comprenden las conductas asertivas, como lo son: “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno” y “Habilidades conversacionales”. Al comparar las medidas iniciales con las medidas finales

donde ocurrió emisión de conductas se observa disminución en los puntajes en la categoría “Escucha atenta, mientras que en el resto hubo aumento. También se distingue que en las medidas iniciales la puntuación fue de cero en las categorías “Expresión asertiva” y “Habilidades conversacionales” para cerrar ambas en 41,66 % al realizar la medición final. Este sujeto al igual que los anteriores no emitió ninguna conducta en las categorías que corresponden a las conductas agresivas y a la conducta pasiva.

Se resalta que los resultados que corresponden a los tres sujetos nominados como asertivos, descritos con antelación, muestran que en términos generales ocurrió una mejora en el desempeño para la medida final al ser comparada con la medida inicial, sólo el sujeto 71 obtuvo una disminución en la categoría “Habilidades conversacionales” de apenas 4,49 puntos porcentuales y el sujeto 95 alcanzó una disminución en la categoría “Escucha atenta” de 2,57 puntos porcentuales. También se observa que ninguno de los tres sujetos manifestó conductas para las categorías que corresponden a las conductas pasivas y a las conductas agresivas.

En la tabla 10 se presentan los porcentajes de emisión obtenidos por los participantes nominados como agresivos para cada una de las categorías que componen la conducta de habilidades sociales en los adolescentes, tanto para la medida inicial como para la medida final.

Al comparar la medida inicial con la final se aprecia que el sujeto 3, nominado como agresivo, emitió conductas en las categorías que corresponden a las conductas asertivas, conductas pasivas y conductas agresivas. Asimismo, se destaca que este sujeto no emitió las conductas de “Cumplidos”, “Críticas”, “Habilidades conversacionales”, “Agresión física” y “Disrupción” en ninguna de las dos medidas. Su mejor puntuación al comparar la medida inicial con la medida final la obtuvo en la categoría “Esperar su turno” que pertenece a las conductas asertivas, la cual pasó de 0% en la medida inicial a 50% en la medida final, también mejoró en la categoría “Escucha atenta” que corresponde a una de las categorías de las habilidades prerequisite donde incrementó su puntaje de 43,15% a 66,66% en la medida final. Otras categorías donde hubo aumento fueron: “Seguir instrucciones”, “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego” y disminuyó el porcentaje para las categorías de pasividad: “Expresión pasiva” y “Aislamiento”, dado que ambas concluyeron en 0% para la medida final. En cuanto a las categorías pertenecientes a las

conductas agresivas hubo poca emisión de comportamiento, así: “Agresión física” y “Disrupción” obtuvieron una puntuación de 0%, mientras que, la categoría expresión agresiva pasó de 0% en la medida inicial a 8,33% en la medida final.

Tabla 10. Porcentajes de emisión para cada una de las categorías de la Conducta de Habilidades Sociales en la Medida Inicial y Final de los Participantes nominados como “Agresivos”

Categorías	Participantes nominados “Agresivos”							
	Sujeto 3		Sujeto 46		Sujeto 64		Sujeto 108	
	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final
Escucha atenta	43,15%	66,66%	15,38%	66,66%	76,92%	91,66%	61,53%	65,64%
Seguir instrucciones	15,38%	25%	15,38%	58,33%	7,69%	75%	23,07%	25%
Expresión asertiva	0%	8,33%	0%	8,33%	0%	8,33%	0%	16,66%
Cooperación	0%	25%	0%	16,16%	0%	33,33%	0%	15,66%
Cumplidos	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Críticas	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Participación en tarea/juego	0%	16,6%	13,07%	33,33%	23,07%	50%	38,46%	41,66%
Esperar su turno	0%	50%	0%	25%	23,07%	33,33%	7,69%	8,33%
Habilidades conversacionales	0%	0%	7,69%	8,33%	15,38%	25%	30,76%	33,33%
Expresión pasiva	53,84%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Aislamiento	53,84%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Participación pasiva en tarea/juego	38,46%	0%	7,69%	83,33%	0%	0%	0%	0%
Expresión agresiva	0%	8,33%	7,69%	0%	0%	15%	0%	0%
Agresión física	0%	0%	23,07%	0%	0%	0%	0%	0%
Disrupción	0%	0%	53,84%	8,33%	0%	0%	7,69%	0%

En las puntuaciones que pertenecen al sujeto 46, nominado como agresivo, la comparación entre la medida inicial y final arroja que éste emitió conductas en todas las categorías, exceptuando las siguientes: “Cumplidos”, “Críticas” “Expresión pasiva” y “Aislamiento”. Los cambios más sustantivos entre las medidas inicial y final se observan para la categoría “Escucha atenta” perteneciente a las habilidades prerequisite, en la cual ocurrió un incremento de 15,38% a 66,66% y en la categoría “Agresión física” la cual disminuyó de 23,07 a 0%. En líneas generales, los resultados revelan que este sujeto elevó sus puntajes en las categorías que corresponden a las habilidades prerequisite así como las que pertenecen a las conductas asertivas, y disminuyó todas las categorías que conforman las

conductas agresivas. Vale acotar que de las tres categorías que pertenecen a la conducta pasiva, dejó de emitir conducta en dos de ellas y en “Participación pasiva en tarea/juego” aumentó de 7,69% a 83,33%.

Se observa que al comparar las puntuaciones en las medidas inicial y final obtenidas por el sujeto 64, el cual fue nominado como agresivo, éste emitió las conductas de habilidades prerequisite: “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones”, en las cuales se aprecia un incremento, siendo mayor el de esta última categoría ya que pasó de 7,69% a 75%. En lo que se refiere a las categorías de las conductas asertivas este sujeto emitió las conductas de “Expresión Asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno” y “Habilidades conversacionales”. Se destaca que en todas éstas hubo un aumento en la medida final al ser comparada con la medida inicial. En lo que corresponde a las categorías que conforman las conductas pasivas no se manifestó ninguna ejecución, mientras que en las categorías que corresponden a las conductas agresivas obtuvo puntuación sólo en la medida final de expresión agresiva, la cual fue de 15%.

En las puntuaciones obtenidas en la medida inicial y final por el sujeto 108, nominado como agresivo, ocurrió un leve aumento en las categorías que forman parte de las habilidades prerequisite, a saber: “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones”. Por su parte en las categorías “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno” y “Habilidades conversacionales” también se observa un incremento, siendo los más notables los que acontecieron en “Expresión asertiva” y “Cooperación”, en vista que en ambos hubo un aumento mayor a 15%. Este sujeto no logró puntajes para las categorías de conducta pasiva y en las de conducta agresiva sólo alcanzó puntuación en Disrupción, exactamente 7,69% en la medida inicial.

En términos generales, se observa que al comparar la medida inicial con la medida final los cuatro sujetos nominados como agresivos mejoraron sus puntuaciones en todas las categorías que corresponden a las habilidades prerequisite y a las conductas asertivas. Sólo el sujeto 108 tuvo una disminución de 2,57 puntos porcentuales en la categoría “Habilidades conversacionales”. Además se destaca que el sujeto 3 fue el único que obtuvo puntajes iniciales en todas las categorías de la conducta pasiva, sin embargo, disminuyó todos los puntajes obtenidos en la medida inicial a 0% al compararlos con la medida final. El sujeto 46 obtuvo puntos en una sola de las categorías de pasividad, exactamente en “Participación

pasiva en tarea/juego” y los puntajes aumentaron de 7,69% obtenido en la medida inicial a 83,33% en la medida final. El sujeto 108 no obtuvo puntajes en ninguna de las categorías que pertenecen a la conducta pasiva. En lo que respecta a las conductas agresivas el sujeto 46 fue el que obtuvo mayor puntaje en las tres categorías que conforman a esa conducta, sin embargo, logró disminuir los puntajes en cada una de ellas.

En la tabla 11 se presentan los porcentajes de emisión obtenidos por los participantes nominados como pasivos para cada una de las categorías que componen la conducta de habilidades sociales en los adolescentes, tanto para la medida inicial como para la medida final.

Tabla 11. Porcentajes de emisión para cada una de las categorías de la Conducta de Habilidades Sociales en la Medida Inicial y Final de los Participantes nominados como “Pasivos”

Categorías	Participantes nominados “Pasivos”							
	Sujeto 7		Sujeto 10		Sujeto 45		Sujeto 83	
	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final	Medida Inicial	Medida final
Escucha atenta	83,33%	91,66%	15,38%	25%	76,92%	50%	53,84%	58,33%
Seguir instrucciones	15,38%	91,66%	7,69%	41,66%	15,38%	66,66%	0%	50%
Expresión asertiva	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	8,33%
Cooperación	0%	25%	0%	16,66%	0%	0%	0%	8,33%
Cumplidos	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Críticas	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Participación en tarea/juego	7,69%	25%	0%	16,66%	7,66%	8,33%	0%	41,66%
Esperar su turno	0%	50%	0%	41,66%	0%	25%	0%	16,66%
Habilidades conversacionales	0%	16,66%	0%	8,33%	0%	0%	0%	0%
Expresión pasiva	23,07%	16,66%	53,84%	25%	46,15%	25%	46,15%	25%
Aislamiento	30,76%	0%	61,53%	8,33%	30,76%	8,33%	53,84%	16,66%
Participación pasiva en tarea/juego	30,76%	8,33%	33,84%	41,66%	0%	41,66%	15,38%	16,66%
Expresión agresiva	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Agresión física	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Disrupción	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%

En esta tabla se observa que tras comparar las puntuaciones obtenidas en la medida inicial y final el sujeto 7, nominado como pasivo, emitió las conductas de “Escucha atenta” y

“Seguir instrucciones” que conforman las habilidades prerequisite. También emitió conductas de “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno” y “Habilidades conversacionales” que pertenecen a las conductas asertivas, igualmente hubo manifestaciones de comportamiento para las categorías: “Expresión pasiva”, “Aislamiento” y “Participación en tarea/juego” que corresponden a la conducta pasiva. Las puntuaciones donde se destaca mayor cambio al comparar la medida inicial con la medida final fue en las categorías “Seguir instrucciones” donde pasó de 15,38% a 91,66%, “Cooperación” que pasó de 0% a 25% y “Esperar su turno” que pasó de 0% a 50%. Por otro lado, se aprecia que en todas las categorías de la conducta pasiva ocurrió una disminución en los porcentajes. Este sujeto obtuvo un puntaje de 0% en ambas medidas para las categorías de conducta agresiva y para las categorías “Cumplidos” y “Críticas” que pertenecen a las conductas asertivas.

En las puntuaciones obtenidas en las medidas inicial y final correspondiente al sujeto 10, el cual fue nominado como pasivo, se observa que obtuvo puntuaciones mayores a cero en todas las categorías, excluyendo las que pertenecen a las conductas agresivas, a saber: “Expresión agresiva”, “Agresión física” y “Disrupción”, tampoco hubo puntuaciones mayores a cero en las categorías “Cumplidos” y “Críticas” que pertenecen a las conductas asertivas. Al comparar las medidas iniciales con las medidas finales se aprecia que hubo aumento en las categorías que conforman a las habilidades prerequisite y a las conductas asertivas siendo más notorio el que ocurrió la categoría “Esperar su turno” que pasó de 0% a 41,66%. Por su parte, en las categorías de pasividad hubo un decremento en las categorías “Aislamiento” y “Expresión pasiva”, siendo más marcado el que aconteció en la primera categoría mencionada, ya que pasó de 61,53% a 8,33%. Mientras que aumentó el porcentaje en “Participación pasiva en tarea/juego” de 33,84% a 41,66%.

Al comparar las puntuaciones obtenidas en las medidas inicial y final por el sujeto 45, nominado como pasivo, se aprecia que éste emitió las conductas de “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones” pertenecientes a las habilidades prerequisite. En cuanto a las categorías que pertenecen a las conductas asertivas sólo alcanzó puntuaciones en las conductas de “Participación en tarea/juego” y “Esperar su turno”, teniendo un ligero aumento en la primera y en la segunda pasó de 0% a 25%. En lo que concierne a la conducta pasiva consiguió puntuaciones en todas las categorías, a saber: “Expresión pasiva”, “Aislamiento”, “Participación pasiva en tarea/juego”. En las dos primeras categorías nombradas hubo un decremento en las puntuaciones, siendo el más marcado el de la categoría “Aislamiento”

donde descendió de 30,76% a 8,33%. En la categoría “Participación pasiva en tarea/juego” ocurrió un incremento de 0% a 41,66%. Este sujeto no obtuvo puntuaciones mayores a cero en las categorías que corresponden a las conductas agresivas, las cuales son: “Expresión agresiva”, “Agresión física”, “Disrupción”.

En las puntuaciones alcanzadas por el sujeto 83 nominado como pasivo se observa tras comparar las medidas inicial y final que obtuvo puntajes en las categorías “Escucha atenta” y “Seguir instrucciones” que conforman las habilidades prerequisite. Igualmente, al comparar la medida inicial con la final de estas categorías se aprecia que logró un mayor incremento en “Seguir instrucciones” porque pasó de 0% a 50%, mientras que en “Escucha atenta” ocurrió un ligero aumento. En lo que se refiere a las categorías que son de las conductas asertivas: “Expresión asertiva”, “Cooperación”, “Participación en tarea/juego”, “Esperar su turno”, sus puntajes oscilaron entre 0% y 50% notándose el mayor cambio en la categoría “Participación en tarea/juego” ya que pasó de 0% a 41,66%. En cuanto a las categorías que pertenecen a las conductas pasivas ocurrió una disminución en el porcentaje de “Expresión pasiva” porque cambió de 46,15% en la medida inicial a 25% en la medida final; “Aislamiento” pasó de 53,84% a 16,66%, en la categoría “Participación pasiva” hubo un leve aumento, ya que cambió de 15,38% a 16,66%. Este sujeto no alcanzó puntos en las categorías que conforman la conducta agresividad, ni en las categorías de asertividad: “Cumplidos”, “Críticas” y “Habilidades conversacionales”.

Se enfatiza que los cuatro sujetos que fueron nominados como pasivos no emitieron ninguna conducta en las categorías que pertenecen a las conductas agresivas, éstas son: “Expresión agresiva”, “Agresión física” y “Disrupción”. Por otro lado, también se observa que todos consiguieron mayor puntaje en las medidas finales en las categorías que pertenecen a las conductas asertivas y a las habilidades prerequisite. En cuanto a las categorías de pasividad, hubo disminución en los puntajes en “Expresión pasiva” y “Aislamiento” indicando esto que los sujetos fueron menos pasivos al final, sin embargo, los sujetos 10 y 45 aumentaron sus puntajes en la categoría “Participación pasiva en tarea/juego”, mientras que los sujetos 7 y 83 lograron disminuir sus puntajes en esta categoría.

Análisis por sujeto en cada fase experimental

Como se mencionó anteriormente, el análisis de los resultados para cada categoría atiende a la nominación inicial de asertivo, agresivo o pasivo recibida por los adolescentes en la valoración de su estatus social en el contexto escolar.

- *Categoría: Habilidades Prerrequisito*

Esta categoría está conformada por las conductas escucha atenta y seguir instrucciones. En la figura 1 se muestra el porcentaje de emisión de estas conductas para los sujetos que fueron nominados como asertivos, a saber: 71, 82 y 95 durante las fases experimentales de línea base e intervención.

Para el sujeto 71, se observa que la emisión de conducta de escucha atenta alcanzó el porcentaje más alto (100%) durante la primera sesión de línea base y el porcentaje más bajo para esta conducta (25%) fue durante la sesión 3 de la fase de intervención. En el caso de la conducta de seguir instrucciones, el porcentaje más alto fue en la sesión 10 durante la fase de intervención (60%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta se dio en la primera sesión de línea base y en la tercera sesión de intervención (0%). Ambas conductas mostraron mucha variabilidad en el curso de las fases experimentales.

En el caso del sujeto 82, se aprecia que durante las sesiones 1 de línea base y 8 y 11 de intervención alcanza los puntos más altos en emisiones de comportamientos de escucha atenta (100%); mientras que, en las sesiones 8, 10, 11 y 12 la conducta de seguir instrucciones alcanzó el porcentaje más alto (100%). La emisión de la conducta de escucha atenta obtuvo el porcentaje más bajo durante la sesión 3 (25%) de la fase de intervención y se incrementa al pasar de las sesiones siguientes. Entre tanto, la conducta de seguir instrucciones alcanza el porcentaje más bajo de emisión en la sesión 4 de intervención (33,33%) y se emite con variabilidad en el resto de las sesiones de intervención, alcanzando estabilidad a partir de la sesión 10 (100%). Se destaca que la conducta de escucha atenta fue emitida por este sujeto una tendencia descendente durante la fase de línea base, mientras que la conducta de seguir instrucciones se fue incrementando al pasar las sesiones de esta fase.

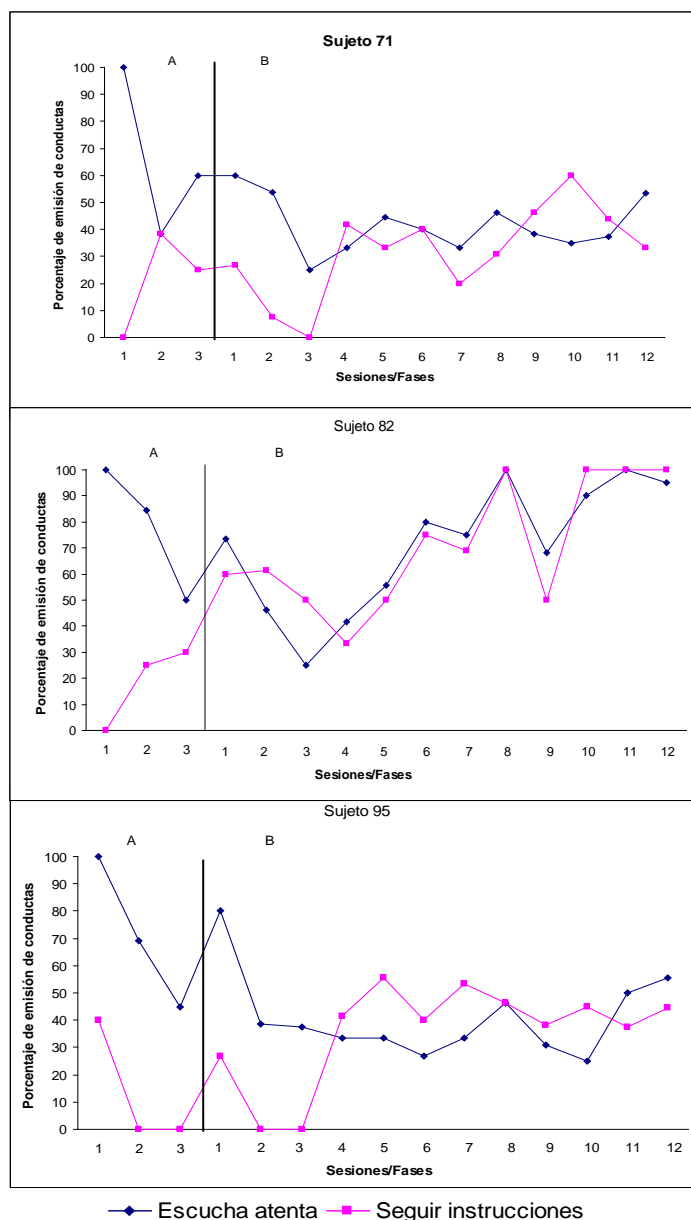


Figura 1. Porcentaje de emisión de la categoría Habilidades Prerrequisito de los sujetos nominados como asertivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

Por último, el sujeto 95 emite la conducta de escucha atenta con el más alto porcentaje (100%) durante la primera sesión de línea base; y, el porcentaje más bajo para esta conducta (25%) fue durante la sesión 10 de la fase de intervención. La conducta de seguir instrucciones, alcanzó el porcentaje más alto durante la sesión 5 de la fase de intervención (55,55%); mientras que, el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió tanto para la sesiones 2 y 3 de línea base como para las sesiones 2 y 3 que

corresponde a la fase de intervención (0%). La conducta de escucha atenta mantuvo el decremento mostrado en la línea base; por su parte, la conducta de seguir instrucciones tiende a aumentar en el transcurso de la fase de intervención.

En la figura 2 se muestra el porcentaje de emisión de las conductas escucha atenta y seguir instrucciones para los sujetos nominados inicialmente como agresivos, a saber: 3, 46, 64 y 108 durante las fases experimentales de línea base e intervención.

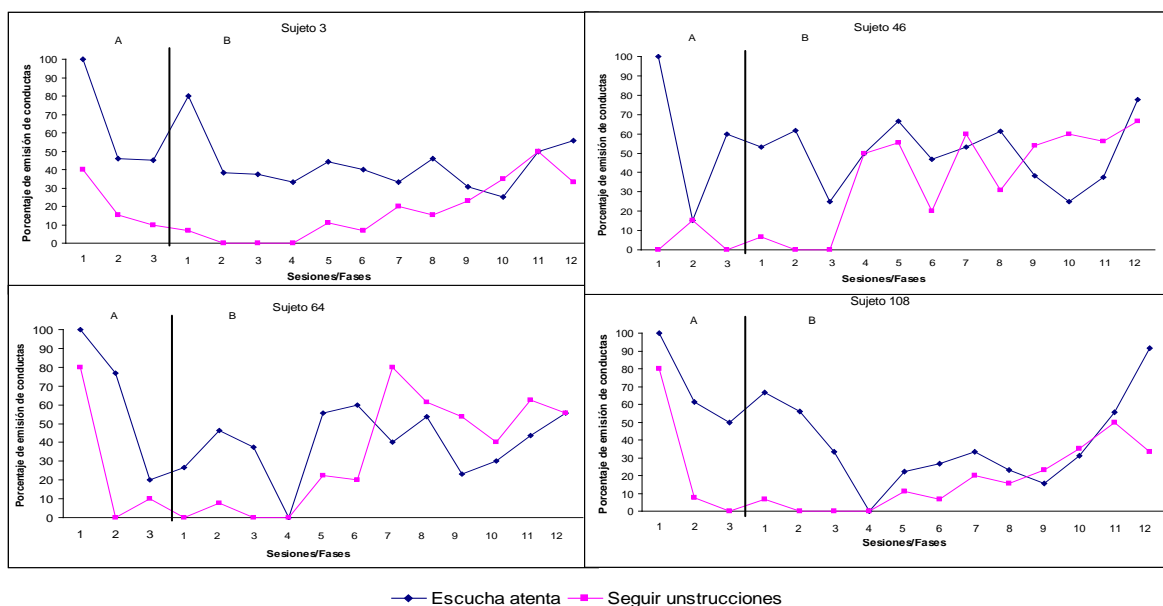


Figura 2. Porcentaje de emisión de la categoría Habilidades Prerrequisito de los sujetos nominados como agresivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

El sujeto 3 logró el porcentaje más alto de emisión de conducta de escucha atenta (100%) durante la primera sesión de línea base; y, el porcentaje más bajo para esta conducta (25%) fue durante la sesión 10 de la fase de intervención. Por otra parte, la conducta de seguir instrucciones alcanzó el porcentaje más alto durante la sesión 11 de la fase de intervención (50%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió en las sesiones 2, 3 y 4 intervención (0%). Estas conductas mostraron decremento en el porcentaje de intervalos de ocurrencia durante la fase de línea base, mientras que en el curso de la intervención la conducta de escucha atenta fue variable al inicio para luego mostrar una tendencia positiva en las últimas tres sesiones; por su parte, la conducta de seguir instrucciones al inicio de la intervención fue decreciendo pero en el transcurso de la sesión 4 comienza a incrementarse.

Para el sujeto 46, la emisión de conducta de escucha atenta obtuvo el porcentaje más alto (100%) durante la primera sesión de línea base y el porcentaje más bajo (15,38%) fue durante la sesión 2 de línea base. La conducta de seguir instrucciones alcanzó el porcentaje más alto durante la sesión 12 de la fase de intervención (66,66%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió en las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 2 y 3 de intervención (0%). Estas conductas mostraron variabilidad durante las fases experimentales.

Por su parte, el sujeto 64 obtuvo para la conducta de escucha atenta el porcentaje más alto de emisión (100%) durante la primera sesión de línea base; y, el porcentaje más bajo (0%) fue durante la sesión 4 de la fase de intervención. Por otra parte, la conducta de seguir instrucciones alcanzó el porcentaje más alto (80%) en el curso de la sesión 1 de línea base y sesión 7 de la fase de intervención, mientras que el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió en la sesión 2 de línea base y en las sesiones 1, 3 y 4 intervención (0%). Estas conductas mostraron decremento en el porcentaje de intervalos de ocurrencia durante la línea base y variabilidad en la intervención.

Finalmente, el sujeto 108 obtuvo el porcentaje más alto (100%) de emisión de conducta de escucha atenta durante la primera sesión de línea base y el porcentaje más bajo para esta conducta (0%) fue durante la sesión 4 de intervención. La conducta de seguir instrucciones alcanzó el porcentaje más alto durante la sesión 1 de línea base (80%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió en la sesión 3 de línea base y en las sesiones 2, 3 y 4 de intervención (0%). Estas conductas mostraron un decremento durante la fase de línea base manteniendo esta tendencia hasta la sesión 4 de intervención cuando se observa una tendencia a aumentar en el resto de las sesiones.

En la figura 3 se muestra el porcentaje de emisión de las conductas escucha atenta y seguir instrucciones para los sujetos nominados inicialmente como pasivos: 7, 10, 45 y 83 durante las fases experimentales de línea base e intervención.

El sujeto 7 logró el porcentaje de emisión más alto (100%) de conducta de escucha atenta durante la primera sesión de línea base y el porcentaje más bajo para esta conducta (12,5%) fue durante la sesión 3 de la fase de intervención. En el caso de la conducta de seguir instrucciones, el porcentaje más alto fue durante la sesión 12 de la fase de

intervención (88,88%); por su parte, el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta se dio en la primera sesión durante la intervención (6,66%). Ambas conductas mostraron decremento en la línea base. Durante la intervención la conducta de escucha atenta estuvo con mucha variabilidad y la conducta de seguir instrucciones se incrementaba al pasar las sesiones.

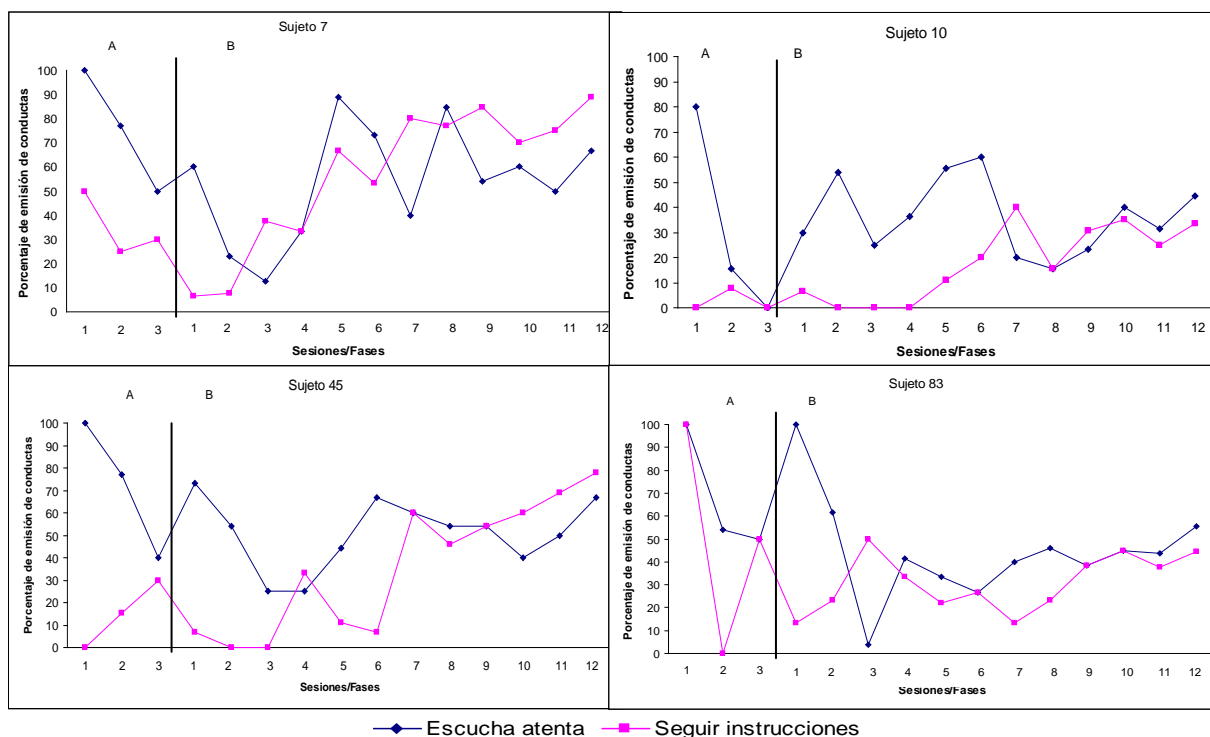


Figura 3. Porcentaje de emisión de la categoría Habilidades Prerrequisito de los sujetos nominados como pasivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

Para el sujeto 10, la emisión de conducta de escucha atenta alcanzó el porcentaje más alto (80%) durante la primera sesión de línea base y el porcentaje más bajo para esta conducta (0%) fue durante la sesión 3 –también de línea base-. En el caso de la conducta de seguir instrucciones, el porcentaje más alto fue durante la sesión 7 de la fase de intervención (40%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta se dio en las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 2, 3 y 4 durante la intervención (0%). Ambas conductas mostraron variabilidad en la línea base y en la intervención.

En cuanto al sujeto 45, la emisión de conducta de escucha atenta alcanzó el porcentaje más alto (100%) durante la primera sesión de línea base; y, el porcentaje más

bajo para esta conducta (25%) fue en el curso de las sesiones 3 y 4 de la fase de intervención. La conducta de seguir instrucciones, alcanzó el porcentaje más alto durante la sesión 12 de la fase de intervención (77,77%); mientras que, el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió tanto para la sesión 1 de línea base como en el curso de las sesiones 2 y 3 de intervención (0%). La conducta de escucha atenta mostró un decremento en el porcentaje de intervalos de ocurrencia durante la línea base manteniendo esta tendencia hasta la sesión cuatro de intervención cuando se observa una tendencia a aumentar en las últimas sesiones, por su parte, la conducta de seguir instrucciones se incrementaba al pasar estas sesiones.

Para finalizar, el sujeto 83 obtuvo el porcentaje más alto (100%) de emisión de conducta de escucha atenta tanto para la sesión 1 de línea base como para la sesión 1 de intervención; y, el porcentaje más bajo para esta conducta (3,75%) fue durante la sesión 3 de la fase de intervención. Por otra parte, la conducta de seguir instrucciones logró el porcentaje más alto durante la sesión 1 de línea base (100%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta ocurrió en la sesión 2 de línea base (0%). Estas conductas mostraron decremento en el porcentaje de intervalos de ocurrencia durante la línea base, manteniéndose esta tendencia en las primeras sesiones de la fase de intervención para luego mostrar variabilidad en el resto de las sesiones, finalizando con cierta tendencia positiva.

Se destaca que la conducta de escucha atenta fue emitida por todos los sujetos durante las fases de línea base como de intervención. Asimismo, durante la sesión 1 de línea base se obtuvieron los porcentajes más altos de emisión para todos los sujetos en esta categoría debiéndose, probablemente, a la novedad de las actividades que se realizarían. Por otra parte, los porcentajes de emisión de 0%, considerados como los más bajos para las categorías de habilidades prerequisite como para el resto de las categorías, resultan de la no ocurrencia de estas conductas en los intervalos de observación.

Categoría: Conductas Asertivas

Esta categoría está conformada por las conductas expresión asertiva, cooperación, cumplidos, críticas, participación en tarea/juego y esperar su turno. Es importante destacar que las conductas: cumplidos y críticas no fueron emitidas por ninguno de los participantes

en ninguna de las fases experimentales. En la figura 4 se muestra el porcentaje de emisión de estas conductas para los sujetos nominados como asertivos.

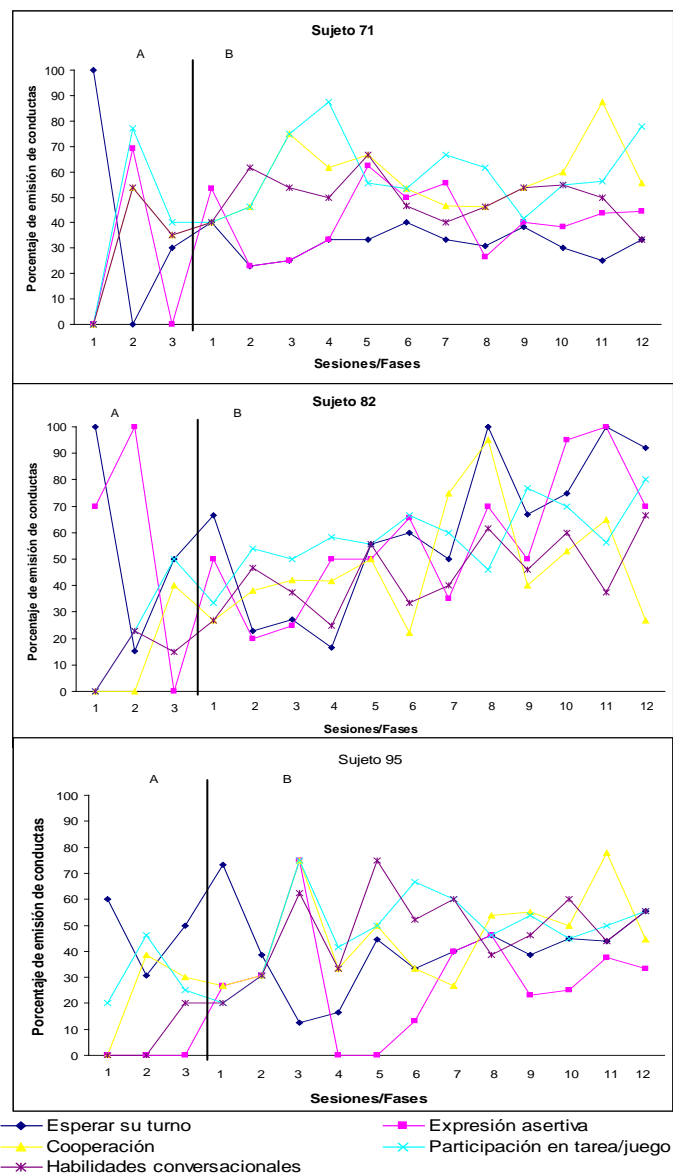


Figura 4. Porcentaje de emisión de la categoría Conductas Asertivas de los sujetos nominados como asertivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

Para el sujeto 71, se aprecia que todas las conductas asertivas emitidas por éste en línea base se incrementaron, a excepción de la conducta de esperar su turno que disminuyó. Estas conductas asertivas mostraron mucha variabilidad tanto en las sesiones de línea base como las de intervención. La emisión de la conducta de expresión asertiva para este sujeto

obtuvo el porcentaje más alto (69,23%) durante la sesión 2 de línea base y el porcentaje más bajo de emisión para la sesión 1 y 3 de línea base (0%). Para la conducta de cooperación, el porcentaje más alto de emisión (87,5%) se dio durante la sesión 11 de intervención, mientras que el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue en el transcurso de la sesión 1 de línea base. En el caso de la conducta de participación en tarea/juego, este sujeto emite el porcentaje más alto de conductas de este tipo en la sesión 4 de la fase de intervención (87,5%) y el porcentaje más bajo de emisión de conductas de este tipo (0%) en la sesión 1 de línea base.

En el caso de las conductas de esperar su turno, el sujeto 71 emitió el porcentaje más alto de éstas durante la sesión 1 de línea base (100%) y el porcentaje más bajo (0%) en la sesión 2 de línea base. Finalmente, la conducta de habilidades conversacionales fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 2 de fase de intervención (66,66%); por su parte, el porcentaje más bajo de emisión de esta conducta fue en el curso de la sesión 1 de línea base (0%). Es importante destacar que este sujeto no emitió tanto en el curso de la fase de línea base como en la fase de intervención conductas de tipo agresivas ni pasivas.

En el caso del sujeto 82, se observa que la emisión de la conducta de habilidades conversacionales para este sujeto obtuvo el porcentaje más alto (66,66%) durante la sesión 12 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión para la sesión 1 de línea base (0%). La conducta de cooperación obtuvo el porcentaje más alto de emisión (95%) durante la sesión 8 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue en las sesiones 1 y 2 de línea base. Por otra parte, este sujeto emite el más alto porcentaje de la conducta de participación en tarea/juego durante la sesión 12 de intervención (76,92%) y el porcentaje más bajo de esta conducta durante la sesión 1 de línea base (0%). Durante la intervención se observa que todas las conductas asertivas emitidas por este sujeto durante la línea base se incrementaron, salvo la conducta de expresión asertiva que mantuvo el mismo porcentaje de emisión en ambas fases.

Para la conducta de expresión asertiva, el sujeto 82 obtuvo el porcentaje más alto de emisión de la misma en el curso de la sesión 2 de línea base y la sesión 11 de intervención (100%). Mientras que, el porcentaje más bajo de la misma fue para la sesión 3 de línea base (0%). Por último, la conducta de esperar su turno a la hora de jugar en grupo fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 1 de línea base y en la sesión 8 de

intervención (100%) y el más bajo porcentaje de emisión de esta conducta fue en la sesión 2 de línea base y la sesión 4 de intervención (23%). Este sujeto no emitió en el curso de las fases experimentales conductas agresivas y pasivas.

El sujeto 95 alcanzó el porcentaje más alto (46,15%) de conducta de expresión asertiva durante la sesión 3 de la fase de intervención y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo tanto para las tres sesiones de línea base como para las sesiones 4 y 5 de intervención (0%). La conducta de habilidades conversacionales obtuvo el porcentaje más alto de emisión (75%) durante la sesión 5 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue en las sesiones 1 y 2 de línea base (0%). Entre tanto, este sujeto emitió el más alto porcentaje de conducta cooperativa durante la sesión 11 de intervención (77,77%) y el porcentaje más bajo de esta conducta durante la sesión 1 de línea base (0%).

En la conducta de participación en tarea/juego, el sujeto 95 alcanzó el porcentaje más alto de emisión de la misma en el curso de la sesión 3 de la fase de intervención (75%). Mientras que, el porcentaje más bajo (20%) de la misma fue para la sesión 1 de línea base y la sesión 1 de intervención. Finalmente, la conducta de esperar su turno fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 1 de intervención (73,33%) y el más bajo porcentaje de emisión de esta conducta fue en la sesión 3 de intervención alcanzando un 12,5%. En la intervención se aprecia que todas las conductas asertivas emitidas por este sujeto durante la línea base se incrementaron, excepto la conducta de esperar su turno que disminuyó en el transcurso de las sesiones de intervención. Asimismo, este sujeto no emitió en el curso de las fases experimentales conductas agresivas y pasivas.

En la figura 5 se muestra el porcentaje de emisión de las conductas de expresión asertiva, cooperación, participación en tarea/juego, esperar su turno y habilidades conversacionales de los sujetos nominados como agresivos durante las fases experimentales de línea base e intervención.

En el caso del sujeto 3, se observa que la conducta de expresión asertiva para éste alcanzó el porcentaje más alto (11,11%) durante la sesión 12 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo tanto para las tres sesiones de línea base como para las sesiones 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 10 y 11 de intervención (0%). La conducta de habilidades

conversacionales obtuvo el porcentaje más alto de emisión (8,33%) durante la sesión 4 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para esta conducta fue en todas las sesiones excepto la nombrada anteriormente. Por otra parte, este sujeto emitió el más alto porcentaje de conducta cooperativa en el curso de la sesión 12 de intervención (33,33%) y el porcentaje más bajo de esta conducta durante las sesiones 1 y 2 de línea base y en las sesiones 1, 2 y 3 en la intervención (0%).

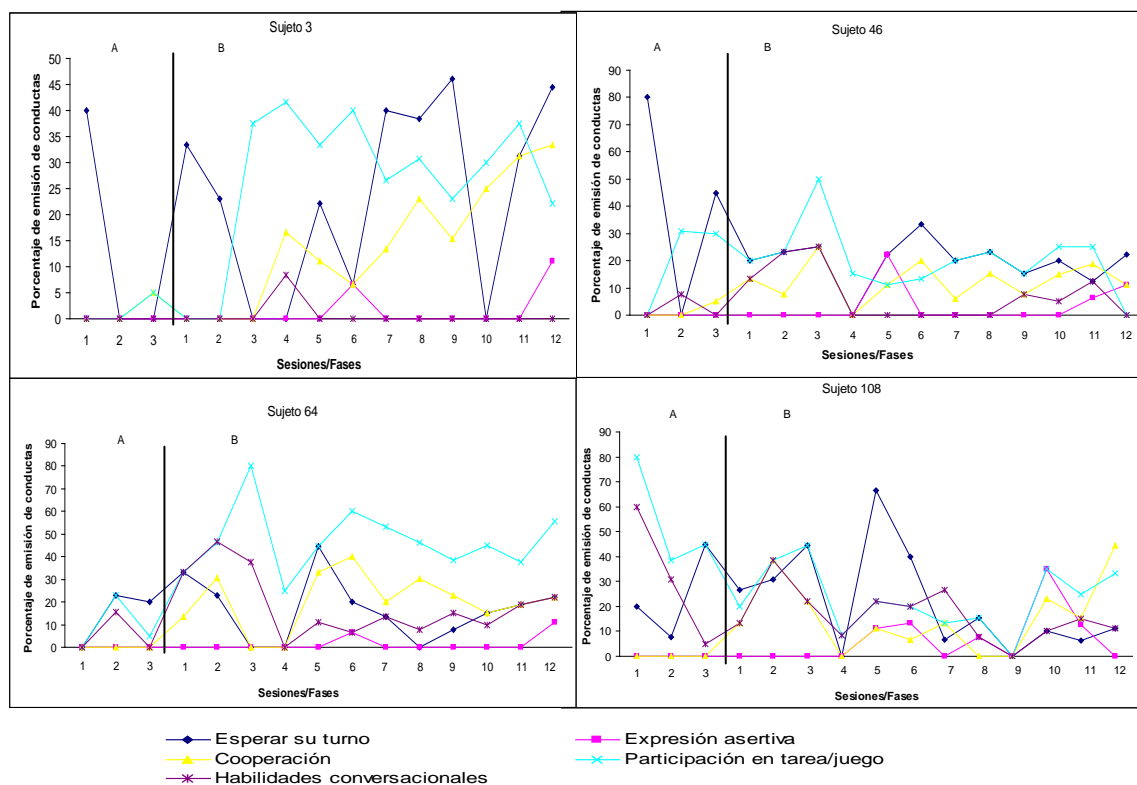


Figura 5. Porcentaje de emisión de la categoría Conductas Asertivas de los sujetos nominados como agresivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

Para la conducta de participación en tarea/juego, el sujeto 3 alcanzó el porcentaje más alto de emisión durante la sesión 4 de la fase de intervención (41,66%). Mientras que, el porcentaje más bajo de esta conducta fue para las sesiones 1 y 2 de línea base y las sesiones 1 y 2 de la fase de intervención (0%). Por último, la conducta de esperar su turno fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 9 de intervención (46,15%) y el más bajo porcentaje de emisión de esta conducta fue en la sesiones 2 y 3 de línea base y las sesiones 3, 4 y 10 de la fase de intervención (0%). Se destaca que en la intervención se observa que todas las conductas asertivas emitidas por este sujeto durante la línea base se incrementaron.

Para el sujeto 46, se observa que la conducta de expresión asertiva en éste logró el porcentaje más alto (22,22%) durante la sesión 5 de la fase de intervención. Se destaca que esta conducta sólo fue emitida en las sesiones 5, 11 y 12 de la intervención. La conducta cooperativa obtuvo el porcentaje más alto de emisión (25%) durante la sesión 3 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para esta conducta fue en las sesiones 1 y 2 de línea base y la sesión 4 de intervención (0%). Por otra parte, este sujeto emitió el más alto porcentaje de conductas habilidades conversacionales en el curso de la sesión 3 de intervención (25%) y el porcentaje más bajo de esta conducta durante las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 4, 5, 6, 7, 8 y 12 en la intervención (0%).

En la conducta de participación en tarea/juego, el sujeto 46 alcanzó el porcentaje más alto de emisión durante la sesión 3 de la fase de intervención (50%) y el porcentaje más bajo de esta conducta fue para las sesiones 1 de la línea base y 12 de intervención (0%). Finalmente, la conducta de esperar su turno fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 1 de línea base (80%) y el más bajo porcentaje de emisión de esta conducta fue en la sesión 2 de línea base y la sesión 4 de la fase de intervención (0%). En la intervención se observa que todas las conductas asertivas emitidas por este sujeto durante la línea base se incrementaron, a excepción de la conducta de participación en tarea/juego que se mantuvo igual que en la línea base y la conducta de esperar su turno que disminuyó.

En relación con el sujeto 64, la conducta de expresión asertiva para este sujeto alcanzó el porcentaje más alto (11,11%) durante la sesión 12 de la fase de intervención. Se destaca que esta conducta sólo se presentó durante las sesiones 6 y 12 de la fase de intervención. La conducta cooperativa obtuvo el porcentaje más alto de emisión (33,33%) durante la sesión 6 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue durante las tres sesiones de línea base y en las sesiones 3 y 4 de intervención (0%). Por otra parte, este sujeto emitió el más alto porcentaje de conducta de habilidades conversacionales durante la sesión 2 de intervención (46,66%) y el porcentaje más bajo de esta conducta durante las sesiones 1 y 3 de línea base y en la sesión 4 de intervención (0%).

Para la conducta de participación en tarea/juego, el sujeto 64 obtuvo el porcentaje más alto de emisión en el curso de la sesión 3 de la fase de intervención (60%). Mientras que, el porcentaje más bajo de la misma fue para la sesión 1 de línea base (0%). Finalmente,

la conducta de esperar su turno fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 5 de intervención (44,44%) y el más bajo porcentaje de emisión de esta conducta fue en la sesión 1 de línea base y en las sesiones 3, 4 y 8 de intervención (0%). Durante la intervención se aprecia que todas las conductas asertivas emitidas por este sujeto durante la línea base se incrementaron, siendo la conducta de participación en tarea/juego la que incrementó en un mayor porcentaje (47,07%).

Finalmente, se observa que para el sujeto 108 la conducta de expresión asertiva alcanzó el porcentaje más alto (35%) durante la sesión 10 de la fase de intervención. Se destaca que esta conducta sólo se presentó durante las sesiones 5, 6, 8, 10 y 11 de la fase de intervención. La conducta cooperativa obtuvo el porcentaje más alto de emisión (44,44%) durante la sesión 12 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue durante las sesiones 1, 2 y 3 de línea base y en las sesiones 4, 8 y 9 de intervención (0%). Por otro lado, este sujeto emitió el más alto porcentaje de conducta de habilidades conversacionales durante la primera sesión de línea base (60%) y el porcentaje más bajo de esta conducta durante la sesión 9 de intervención (0%).

La conducta de esperar su turno a la hora de jugar en grupo emitida por este sujeto alcanzó el más alto porcentaje en la sesión 5 de intervención (66,66%) y el más bajo porcentaje de emisión de esta conducta fue en la sesión 4 de intervención (0%). Finalmente, para la conducta de participación en tarea/juego obtuvo el porcentaje más alto de emisión en el curso de la sesión 1 de la línea base (80%) y el porcentaje más bajo de la misma fue para la sesión 9 de la fase de intervención (0%).

En la figura 6 se muestra el porcentaje de emisión de las conductas de expresión asertiva, cooperación, participación en tarea/juego, esperar su turno y habilidades conversacionales de los sujetos nominados como pasivos durante las fases experimentales de línea base e intervención.

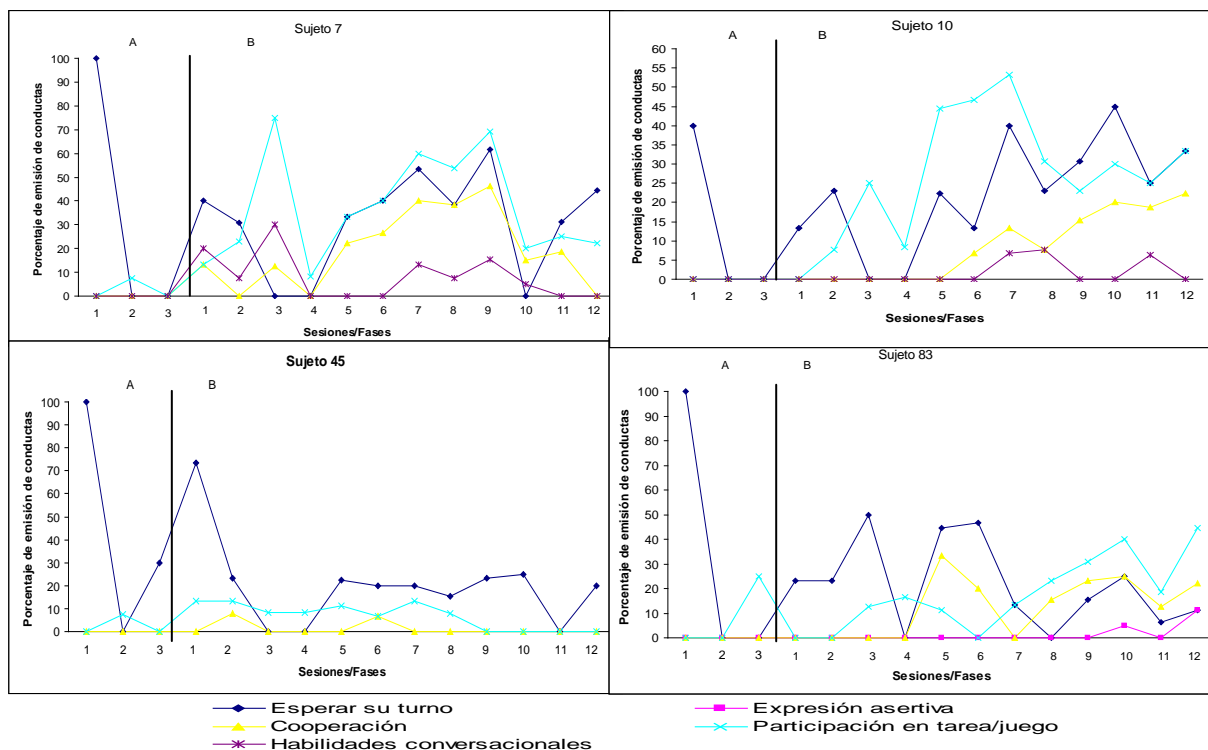


Figura 6. Porcentaje de emisión de la categoría Conductas Asertivas de los sujetos nominados como pasivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

En el caso del sujeto 7, se observa que para la conducta de cooperación, el porcentaje más alto de emisión para este sujeto (46,15%) se dio durante la sesión 9 de intervención, mientras que el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue en el transcurso de las sesiones 1, 2 y 3 de línea base y las sesiones 2, 4 y 12 durante la intervención (0%). La conducta de habilidades conversacionales fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 3 de fase de intervención (30%); por su parte, el porcentaje más bajo de emisión de esta conducta fue en el curso de la sesiones 1, 2 y 3 de línea base y las sesiones 4, 5, 6, 11 y 12 de la intervención (0%). En el caso de la conducta de participación en tarea/juego, este sujeto emite el porcentaje más alto de conductas de este tipo en la sesión 3 de la fase de intervención (72%) y el porcentaje más bajo de emisión de conductas de este tipo (0%) en la sesión 1 y 3 de línea base.

En el caso de las conductas de esperar su turno, el sujeto 7 emitió el porcentaje más alto de éstas durante la sesión 1 de línea (100%); mientras que en el curso de las sesiones 2 y 3 de línea base y las sesiones 3, 4 y 10 de la intervención emitió el porcentaje más bajo (0%). De esta manera, se aprecia que todas las conductas asertivas emitidas por el sujeto 7

en línea base se incrementaron en la intervención, a excepción de la conducta de esperar su turno que disminuyó. Estas conductas asertivas mostraron variabilidad tanto en las sesiones de línea base como las de intervención.

En curso de la línea base para el sujeto 10, se observa que las conductas asertivas cooperación, participación en tarea/juego y habilidades conversacionales no fueron emitidas; sólo fue emitida la conducta de esperar su turno durante esta fase. En la intervención, se aprecia que las conductas asertivas no emitidas por este sujeto durante la línea base se incrementaron.

Para la conducta de cooperación, el porcentaje más alto de emisión para este sujeto (22,22%) se dio durante la sesión 12 de intervención, mientras que el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta fue en el transcurso de las primeras cinco sesiones de intervención (0%). En el caso de la conducta de participación en tarea/juego, este sujeto emite el porcentaje más alto de conductas de este tipo en la sesión 7 de la fase de intervención (53,33%) y el porcentaje más bajo de emisión de conductas de este tipo (0%) en la sesión 1 de intervención. La conducta de habilidades conversacionales fue emitida por este sujeto con el más alto porcentaje en la sesión 8 de fase de intervención (7,69%). Es importante destacar que esta conducta sólo se presentó en las sesiones 7, 8 y 11 de la intervención. En el caso de las conductas de esperar su turno, el sujeto 10 emitió el porcentaje más alto de éstas durante la sesión 10 de intervención (45%); mientras que en el curso de las sesiones 2 y 3 de línea base y las sesiones 3 y 4 de la intervención emite los porcentajes más bajo para esta conducta (0%).

En el caso del sujeto 45, se aprecia que la conducta de cooperación no fue emitida durante la línea base. Entre tanto, las conductas participación en tarea/juego y esperar su turno se emitieron en el transcurso de esta fase. Para la conducta de cooperación, se observa que la misma fue emitida por este sujeto solamente en la sesión 2 (7,69%) y en la sesión 6 (6,66%), ambas sesiones forman parte de la intervención. En el caso de la conducta de participación en tarea/juego, este sujeto emite el porcentaje más alto de conductas de este tipo en las sesiones 1, 2 y 7 de la fase de intervención (13,33%) y el porcentaje más bajo de emisión de conductas de este tipo (0%) en las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 9, 10, 11 y 12 de intervención.

En el caso de las conductas de esperar su turno, este sujeto emitió el porcentaje más alto durante la sesión 1 de línea base (100%); mientras que en el curso de la sesión 2 de línea base y las sesiones 3, 4 y 11 de la intervención alcanza el porcentaje más bajo (0%). Se destaca el incremento de conductas cooperativas y de participación en tarea/juego en el curso de la intervención, mientras que se observan disminuciones en la emisión de conductas de esperar su turno al compararla con la emisión de esta conducta en la fase de línea base.

Por último, las observaciones previas a la intervención para el sujeto 83 reflejan que la conducta de expresión asertiva, cooperación y habilidades conversacionales no fueron emitidas. Entre tanto, las conductas de participación en tarea/juego y esperar su turno se emitieron en el curso de esta fase. En la intervención, se observa que las conductas de expresión asertiva, cooperativa y de participación en tarea/juego se incrementan, por su parte, la conducta de esperar su turno disminuye al compararla con la línea base.

La conducta de expresión asertiva para este sujeto obtuvo el porcentaje más alto (11,11%) durante la sesión 12 de la fase de intervención, mientras que el porcentaje más bajo de emisión (0%) fue en las tres sesiones de línea base y en todas las sesiones de intervención, excepto las sesiones 10 y 12. En el caso de la conducta de cooperación, se observa que la misma fue emitida con el porcentaje más alto durante la sesión 5 de la fase de intervención (33,33%) y el porcentaje más bajo de emisión para esta conducta (0%) en la sesión 1 y 3 de línea base y en las sesiones 1, 2, 3, 4 y 7 en el curso de la intervención.

En el caso de la conducta de participación en tarea/juego, este sujeto emite el porcentaje más alto de conductas de este tipo en la sesión 12 de la fase de intervención (44,44%) y el porcentaje más bajo de emisión de conductas de este tipo (0%) en las sesiones 1 y 2 de línea base y en las sesiones 1, 2 y 6 de intervención. En el caso de las conductas de esperar su turno, este sujeto emitió el porcentaje más alto durante la sesión 1 de línea base (100%); mientras que en el curso de las sesiones 2 y 3 de línea base y las sesiones 4 y 8 de la intervención emite el porcentaje más bajo para esta conducta (0%).

Como se observa, todos los sujetos participantes de la investigación emitieron, con alguna cuantía, ciertas o todas las conductas asertivas definidas para esta investigación.

Categoría: Conductas Agresivas

Esta categoría está conformada por las conductas expresión agresiva, agresión física y disruptión. En la figura 7 se muestra el porcentaje de emisión de estas conductas para los sujetos nominados como agresivos.

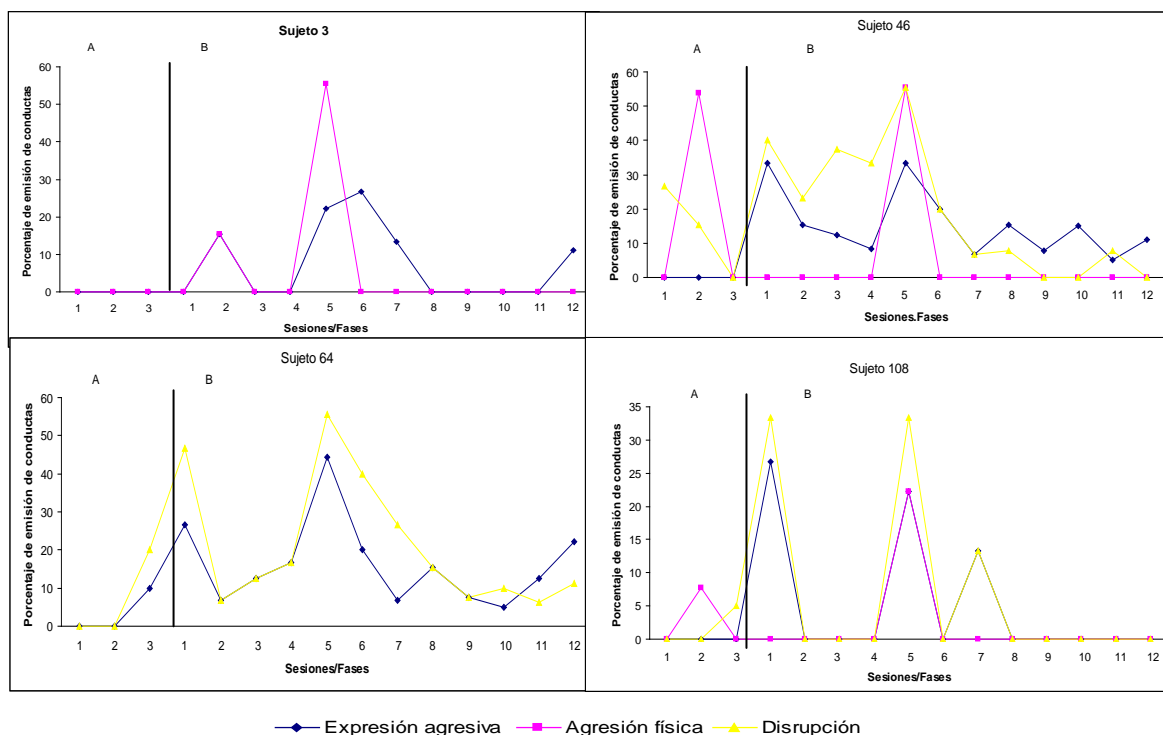


Figura 7. Porcentaje de emisión de la categoría Conductas Agresivas de los sujetos nominados como agresivos en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación.

Como se observa, durante la línea base el sujeto 3 no emitió las conductas de expresión agresiva y agresión física. Sin embargo, en el curso de la intervención, la conducta de expresión agresiva se incrementa, siendo emitida en siete sesiones alcanzando el porcentaje de emisión más alto (26,66%) en la sesión 6 de intervención y el porcentaje más bajo (0%) en todas las sesiones de línea base y en las sesiones 1, 2, 3, 4, 8, 9 y 10 de la fase de intervención. Por su parte, la conducta de agresión física logró su mayor porcentaje de emisión en la sesión 5 de la intervención (55,55%) y el porcentaje de emisión más bajo (0%) en el curso de las tres sesiones de línea base y en las sesiones 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 de la intervención. Este sujeto no emitió conductas de disruptión ni durante la línea base ni en el curso de la investigación.

Se aprecia que durante la línea base, el sujeto 46 no emitió la conducta de expresión agresiva, mientras que las conductas de disrupción y agresión física fueron emitidas por éste. En el curso de la intervención, se observa que la conducta de expresión agresiva se incrementó, alcanzando el más alto porcentaje de emisión en el curso de las sesiones 1 y 5 de la fase de intervención (33,33%) y el porcentaje más bajo de emisión (0%) en las sesiones 1 y 2 de línea base; y la conducta de disrupción aumenta alcanzando el más alto porcentaje en la sesión 5 de intervención (55,55%) y el porcentaje más bajo de emisión (0%) en la sesión 3 de línea base y en las sesiones 9, 10 y 12 de la fase de intervención..La conducta de agresión física disminuyó en el curso de la fase de intervención.

En el caso del sujeto 64, se observa que durante la línea base emitió la conducta de expresión agresiva y la conducta de disrupción. En el curso de la intervención, se observa que la conducta de expresión agresiva se incrementa, alcanzando el mayor porcentaje de emisión en la sesión 5 de esta fase (44,44%), mientras que el porcentaje más de emisión (0%) fue en el curso de las sesiones 1 y 2 de línea base. Por otra parte, la conducta de disrupción aumentó, siendo el porcentaje más alto durante la sesión 5 de la intervención (55,55%) y el porcentaje más bajo (0%) fue durante las sesiones 1 y 2 de línea base. Este sujeto no emitió conductas de agresión física en el curso de la línea base e intervención.

Durante la línea base, el sujeto 108 no emitió la conducta de expresión agresiva, mientras que las conductas de agresión física y disrupción si fueron emitidas. En el curso de la intervención, se observa que la conducta de expresión agresiva se incrementó, alcanzando el mayor porcentaje de emisión en la sesión 1 en el curso de esta fase (26,66%). Por otra parte, la conducta de agresión física disminuyó en la fase de intervención siendo emitida solamente durante la sesión 5 de esta fase. Finalmente, la conducta de disrupción aumentó, siendo el porcentaje más alto de emisión durante las sesiones 1 y 5 de la intervención (33,33%) y el porcentaje de emisión más bajo (0%) fue durante las sesiones 1 y 2 de línea base y en las sesiones 2, 3, 4, 6, 8, 9, 10, 11 y 12 de la fase de intervención. .

Es importante destacar que las conductas agresivas definidas para esta investigación sólo fueron emitidas por aquellos sujetos nominados por sus compañeros y docentes como agresivos.

Categoría: Conductas Pasivas

Esta categoría está conformada por las conductas expresión pasiva, aislamiento y participación pasiva en tarea/juego. En la figura 8 se muestra el porcentaje de emisión de estas conductas tanto para los sujetos nominados como pasivos y como aquellos, que si bien, fueron nominados como agresivos emitieron también conductas de pasividad. Se destaca que estas conductas no fueron emitidas por los sujetos nominados como asertivos.

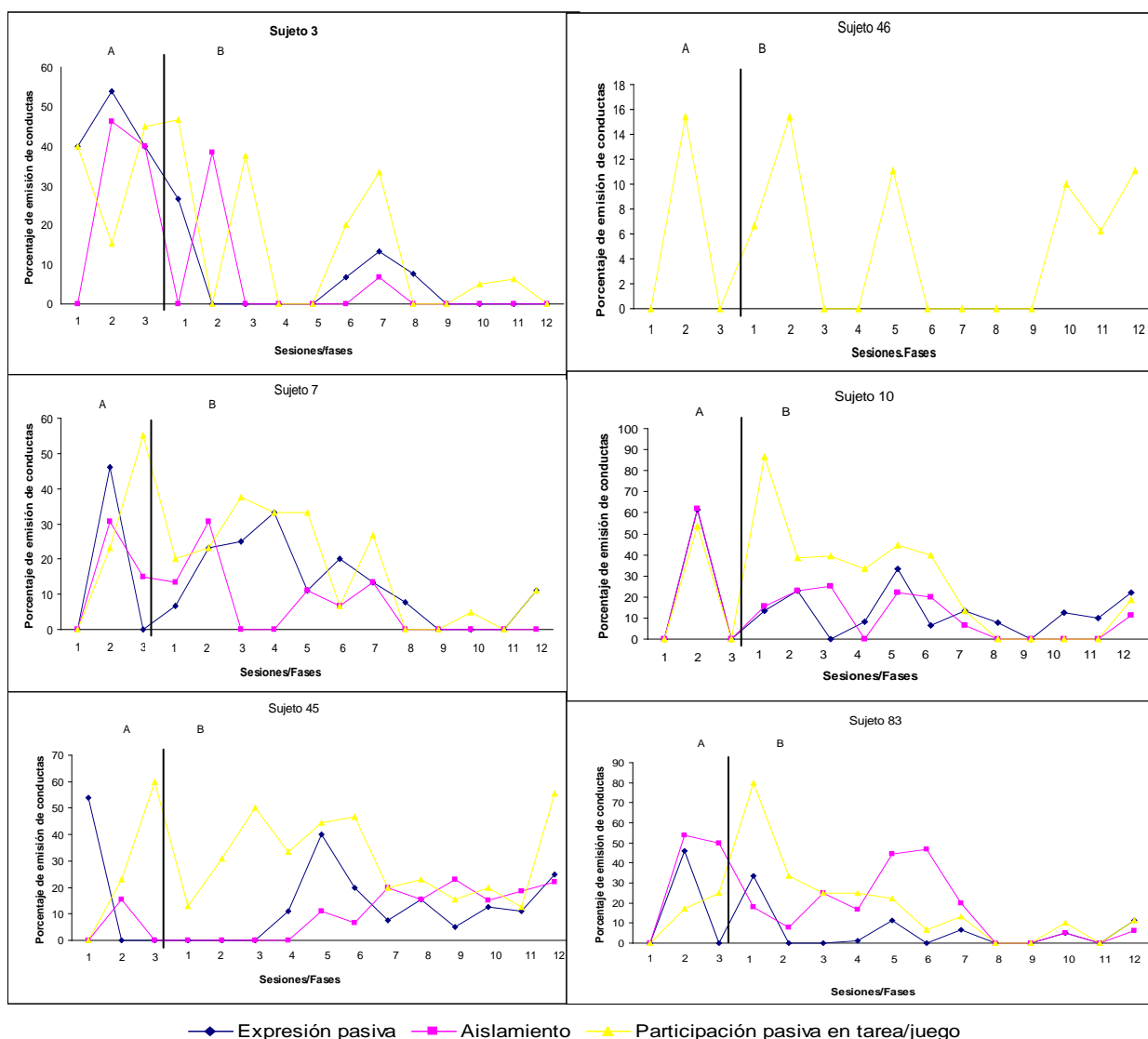


Figura 8. Porcentaje de emisión de la categoría Conductas Pasivas de los sujetos nominados como agresivos (S3, S46) y los sujetos nominados como pasivos (S7, S10, S45, S83) en las fases de línea base (A) y experimental (B) de la investigación

En las observaciones previas a la intervención, se aprecia que el sujeto 3 nominado como agresivo emitió conductas de aislamiento, participación pasiva en tarea/juego y expresión pasiva. Estas conductas se mantuvieron constantes durante esta fase. En el transcurso de la intervención se observa que todas las conductas pasivas emitidas por este sujeto durante la línea base decrecieron llegando incluso a no presentarse en aproximadamente ocho sesiones.

La conducta de aislamiento para este sujeto logró el porcentaje más alto (46,15%) durante la sesión 2 de línea base y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo en la sesión 1 de línea base y en todas las sesiones de intervención (0%), a excepción de las sesiones 2 y 7. La conducta de participación pasiva en tarea/juego obtuvo el porcentaje más alto de emisión (46,66%) durante la sesión 1 de la intervención y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para las sesiones 2, 4, 5, 8, 9 y 12 de la fase de intervención. Finalmente, la conducta de expresión pasiva obtuvo el más alto porcentaje en el curso de la sesión 2 de línea base (53,84%) y el porcentaje más bajo de esta conducta fue durante las sesiones 2, 3, 4, 5, 9, 10, 11 y 12 de la fase de intervención (0%).

El sujeto 46, quien fue nominado como agresivo, emitió en el curso de las fases de línea base e intervención conductas de participación pasiva en tarea/juego. Esta conducta alcanzó el porcentaje más alto de emisión en el curso de la sesión 2 de línea base y en la sesión 2 durante el curso de la fase de intervención (15,38%). Por su parte, el porcentaje más bajo de emisión (0%) fue durante el curso de las sesiones 1 y 3 de línea base, y en las sesiones 3, 4, 6, 7, 8 y 9 de la fase de intervención.

Las observaciones previas a la intervención reflejan que el sujeto 7, nominado como pasivo, emitió conductas de aislamiento, expresión pasiva y participación pasiva en tarea/juego durante la fase de línea base. En el curso de la intervención, se observa que todas las conductas pasivas emitidas por este sujeto durante la línea base decrecieron, siendo la conducta de aislamiento la que presentó una mayor disminución.

La conducta de aislamiento para este sujeto alcanzó el porcentaje más alto (30,76%) durante la sesión 2 de línea base y la sesión 2 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo en la sesión 1 de línea base y en las sesiones 3, 4, 8, 9, 10, 11 y 12 de intervención (0%). La conducta de expresión pasiva obtuvo el más alto porcentaje en el

curso de la sesión 2 de línea base (33,33%) y el porcentaje más bajo de esta conducta fue durante la sesión 1 y 3 de línea base y las sesiones 9, 10, 11 y 12 de la fase de intervención (0%). Finalmente, la conducta de participación pasiva en tarea/juego obtuvo el porcentaje más alto de emisión (55%) durante la sesión 3 de línea base y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para la sesión 1 de línea base y en las sesiones 8, 9 y 11 de la fase de intervención.

En la línea base se observa que el sujeto 10, nominado como pasivo, emitió conductas de participación pasiva en tarea/juego, expresión pasiva y aislamiento durante la línea base. Estas conductas se mantuvieron constantes durante esta fase. Durante la intervención se observa que las conductas expresión pasiva y aislamiento emitidas por este sujeto durante la línea base decrecieron. Por otra parte, la conducta de participación pasiva en tarea/juego se incrementa.

La conducta de expresión pasiva obtuvo el más alto porcentaje en el curso de la sesión 2 de línea base (61,53%) y el porcentaje más bajo de esta conducta fue durante las sesiones 1 y 3 de línea base y las sesiones 3 y 9 de la fase de intervención (0%). La conducta de aislamiento para este sujeto alcanzó el porcentaje más alto (62%) durante la sesión 2 de línea base y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo en las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 4, 8, 9, 10 y 11 de intervención (0%). Finalmente, la conducta de participación pasiva en tarea/juego obtuvo el porcentaje más alto de emisión (86,66%) durante la sesión 2 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 8, 9, 10 y 11 de la fase de intervención.

La línea base del sujeto 45, nominado como pasivo, refleja que éste emitió conductas aislamiento, participación pasiva en tarea/juego y expresión pasiva en el curso de la misma. Estas conductas se mantuvieron variables durante esta fase. La conducta de aislamiento para este sujeto alcanzó el porcentaje más alto (23,07%) durante la sesión 9 de intervención y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo en las sesiones 1 y 3 de línea base y en las sesiones 1, 2, 3 y 4 de intervención (0%). La conducta de participación pasiva en tarea/juego obtuvo el porcentaje más alto de emisión (55,55%) durante la sesión 3 de línea base y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para la sesión 1 de línea base. Finalmente, la conducta de expresión pasiva obtuvo el más alto porcentaje en el curso de la sesión 1 de línea base

(53,84%) y el porcentaje más bajo de esta conducta fue durante las sesiones 2 y 3 de línea base y las sesiones 1, 2 y 3 de la fase de intervención (0%).

Finalmente, en la línea base se observa que el sujeto 83 nominado como pasivo emitió conductas de participación pasiva en tarea/juego, expresión pasiva y aislamiento durante la línea base. Estas conductas se mantuvieron variables durante esta fase. Mientras que en la intervención se observa que las conductas expresión pasiva, aislamiento y participación pasiva en tarea/juego emitidas por este sujeto durante la línea base decrecieron.

Para la conducta de expresión pasiva este sujeto obtuvo el más alto porcentaje en el curso de la sesión 2 de línea base (46,15%) y el porcentaje más bajo de esta conducta fue durante las sesiones 1 y 3 de línea base y las sesiones 2, 3, 6, 8, 9 y 11 de la fase de intervención (0%). La conducta de aislamiento para este sujeto alcanzó el porcentaje más alto (53,84%) durante la sesión 2 de línea base y el porcentaje más bajo de emisión lo obtuvo en la sesión 1 de línea base y en las sesiones 8, 9 y 11 de intervención (0%). Finalmente, la conducta de participación pasiva en tarea/juego obtuvo el porcentaje más alto de emisión (80%) durante la sesión 1 de la fase de intervención y el porcentaje más bajo de emisión (0%) para la sesión 1 de línea base y en las sesiones 8, 9 y 11 de la fase de intervención.

Los resultados obtenidos son positivos para algunos de los participantes, considerando que en el curso de la administración del programa de entrenamiento incrementaron sus conductas asertivas y disminuyeron las conductas pasivas y/o agresivas; por su parte, hubo participantes que no emitieron conductas pasivas y/o agresivas en el transcurso de las fases experimentales pero si incrementaron sus comportamientos asertivos. Sin embargo, los resultados también arrojan efectos contrarios para algunos adolescentes que incrementaron sus comportamientos agresivos en el curso de la intervención. Se destaca que en mayor o menor cuantía, todos los participantes emitieron conductas prerrequisito y conductas asertivas, salvo las conductas de cumplidos y críticas que no fueron emitidas por ningún adolescente. Vale señalar, que de acuerdo a los resultados obtenidos, los nominados como asertivos no emitieron conductas de agresividad y/o pasividad; algunos adolescentes nominados como agresivos emitieron conductas pasivas, pero ningún sujeto nominado como pasivo emitió conductas de agresividad.